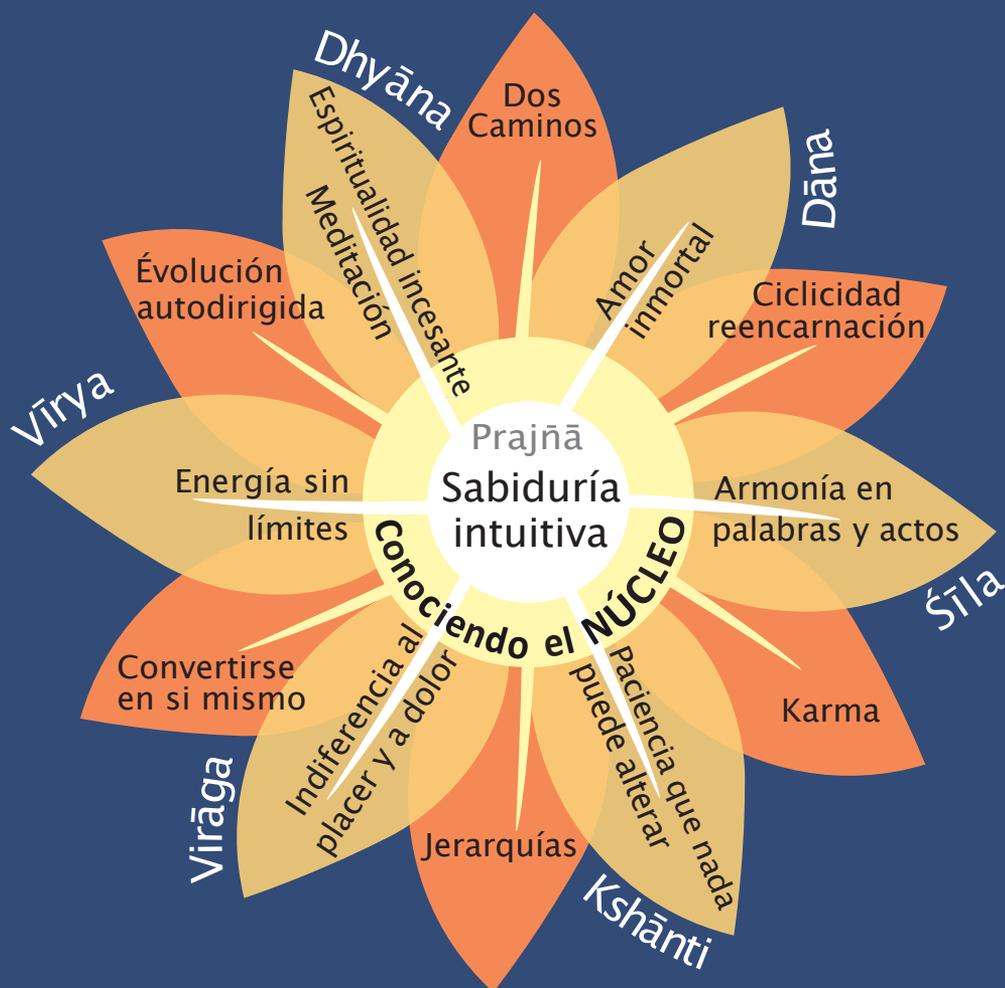


Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias

Symposium 2021

Ayudar a construir la mentalidad del futuro

- ¿Qué es la Sabiduría?
- Transformación del carácter en siete pasos
- ¡Sea la mentalidad del futuro!
- Dando forma al futuro: ¿sólo esperanza y confianza?
- Construyendo unos fuertes cimientos: cómo ganamos confianza
- Cuando la certeza entra



Editorial

2

Discurso de apertura en el simposio de la Sección Holandesa

p. 3

Erwin Bomas

Ayuda a construir la mentalidad del futuro

p. 4

¿Por qué es importante que los participantes piensen y ayuden a construir la mentalidad del futuro?

Herman C. Vermeulen

¿Qué es la sabiduría?

p. 5

En este artículo, la sabiduría se destaca de varias maneras. La sabiduría está estrechamente relacionada con la verdad. Podemos obtener una mayor visión de la verdad y construir el futuro con la visión de la verdad.

Renate Pico

La transformación del carácter en siete pasos

p. 10

Las siete Joyas de la Sabiduría corresponden a siete Pāramitās, las siete virtudes exaltadas. Vivir estas Pāramitās conduce a una visión y una mentalidad diferente.

Barend Voorham

¡Sé la mentalidad del futuro!

p. 16

Mirar “desde la otra orilla”: la sabiduría aplicada. El Prajñā-Pāramitā en la práctica de la vida cotidiana.

Herman C. Vermeulen

Forjando el futuro: ¿sólo esperanza y Confianza?

p. 21

Podemos llegar a la otra orilla viviendo fielmente y siendo las Leyes de la Vida.

Claudia Bernard

Construir una base sólida: cómo ganamos confianza

p. 29

Es posible cambiar la propia mentalidad aplicando los siete Pāramitās. Las siete Joyas de la Sabiduría están vinculadas a los siete Pāramitās.

Sieglinde Plocki

Cuando la certeza entra

p. 36

Un estudio de Dhyāna (meditación espiritual) y Prajñā (sabiduría intuitiva), la sexta y séptima Pāramitā, en relación con la sexta y séptima Joya de la Sabiduría, los Dos Caminos y Ātma-Vidyā, el Conocimiento del Ser.

Ralph Kammer

Consciencia e Intuición

p. 40

Gottfried de Purucker explica claramente la diferencia entre consciencia e intuición.

Gottfried de Purucker

Sabiduría intuitiva o Prajñā

p. 42

En este extracto místico de una de las *Enseñanzas Esotéricas*, Gottfried de Purucker habla de la Prajñā-Pāramitā, o sabiduría de la “otra orilla”. Este estado de claridad interior y de precisa percepción espiritual e intelectual se describe “desde el interior”.

Gottfried de Purucker

Enseñanzas esotéricas Volumen 10 of Gottfried de Purucker

p. 46

Reseña de este volumen altamente inspirador de las *Enseñanzas Esotéricas*, la Jerarquía de la Compasión.

Barend Voorham

Editorial

Cada año las Secciones nacionales de Alemania y los Países Bajos de la Sociedad Teosófica Point Loma (TSPL) tienen su simposio anual. Este fue también el caso en 2021. La coincidencia no existe, y por lo tanto debe haber habido una causa más profunda, que ambas Secciones hayan elegido el mismo tema para su simposio de este año. Ese tema era la relación entre las siete leyes universales, o las siete Joyas de la Sabiduría y las siete virtudes exaltadas, las Pāramitās. Es destacable que ambas Secciones eligieran este tema, ya que no ocurre a menudo en el mundo teosófico que una combinación de las Joyas de la Sabiduría y las Pāramitās se haga.

Las Pāramitās en sí mismos son bastante conocidas, especialmente en el mundo budista. Las Joyas de la Sabiduría pueden encontrarse por derecho propio en las obras teosóficas estándar, como *La Doctrina Secreta*, pero se hicieron públicas por primera vez en el mundo occidental en su relación mutua por Gottfried de Purucker en su libro *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*, un libro publicado en 1932. Que exista una relación entre las Joyas y las Pāramitās fue una revelación para muchos, como mostraron las reacciones en los simposios.

El estudio de la relación entre las Joyas de la Sabiduría y las Pāramitās proporciona una visión profunda de la estructura y patrones de hábitos del Cosmos, y muestra los cambios de mentalidad que se producen cuando adoptamos las actitudes mentales que corresponden a las leyes universales y que se expresan de forma tan sublime en las Pāramitās.

Cabe preguntarse si no se expresaron las mismas ideas en ambos simposios. Y en cierto sentido, hay alguna coincidencia, pero el estudio de las Joyas y las Pāramitās abre la puerta a tanta inspiración, te abruma con tantas concepciones universales e ideas inesperadas, que en ambos simposios surgieron aspectos muy diferentes de las enseñanzas.

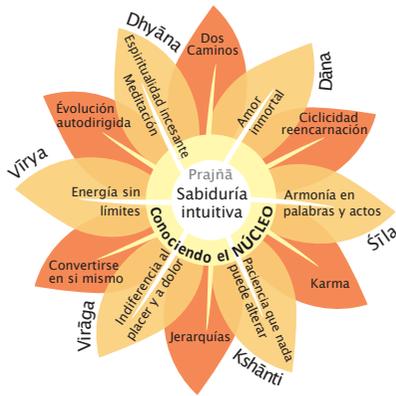
Es precisamente al abordar el tema desde diferentes perspectivas que usted, como lector, obtiene una imagen más completa de estas enseñanzas teosóficas fundamentales. Por ello, los editores de *Lucifer* han decidido incluir en esta obra las conferencias de los simposios alemán y holandés.

También hemos incluido un artículo de Gottfried de Purucker y un extracto de una de sus *Enseñanzas Esotéricas*. En el artículo habla de una de las Pāramitās, la Prajñā o sabiduría intuitiva, aunque sin mencionarla por este nombre. También sitúa la “consciencia”, de la que también se habló en las conferencias, en un lugar destacado. Algunos de los pensamientos de las conferencias probablemente se entiendan aún mejor al leer este artículo. Además, tanto los miembros alemanes como los holandeses que participaron en el simposio se inspiraron en *La Voz del Silencio* de H.P. Blavatsky y en el volumen 1 de *Enseñanzas Esotéricas* en el que el Dr. de Purucker trata de las Pāramitās. A diferencia de *La Voz del Silencio*, sus *Enseñanzas Esotéricas* son relativamente desconocidas. En parte por esta razón, hemos pensado que deberíamos incluir un extracto del volumen 1 de *Enseñanzas Esotéricas*. Este fragmento ofrece una imagen muy profunda, aunque ciertamente no fácil de entender, del séptimo Pāramitā, Prajñā. No queríamos ocultar este fragmento a nuestros lectores.

Por último, hay también una breve reseña del volumen 10 de *Enseñanzas Esotéricas*, que encaja totalmente en la atmósfera de ambos simposios.

Estamos convencidos de que con este *Lucifer* hemos reunido un documento, que durante muchos años puede servir de inspiración para construir la mentalidad del futuro.

Los Editores



Discurso de apertura en el simposio de la Sección Holandesa

Bienvenidos todos a nuestro simposio *Ayudar a construir la mentalidad del futuro -siete fuentes de sabiduría y siete transformaciones de caracteres*. Hablo en nombre de todo el equipo de 16 personas que estudiaron durante todo un año juntos para preparar las presentaciones y los talleres. Algunos de nosotros presentaremos hoy el resultado de nuestros esfuerzos. Muchos otros voluntarios también están trabajando entre bastidores, para conseguir realizar este simposio. Esto les da una idea del tipo de organización que somos.

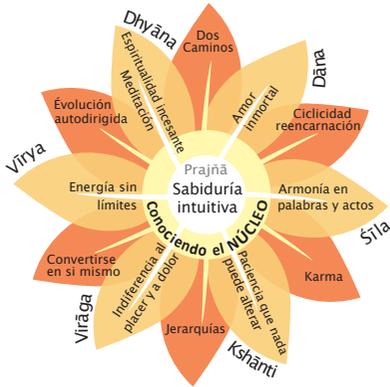
¿Quiénes somos? ¿Y quiénes somos para pensar que podemos hablar de sabiduría, de la mentalidad del futuro y sobre la transformación del carácter? Para empezar, nunca nos oirán afirmar que poseemos la sabiduría absoluta. Eso sería imposible porque la sabiduría es universal y no puede ser poseída por nadie.

Este *simposio* está organizado por la Sociedad Teosófica Point Loma. Y si observa en nuestro nombre, encontrará en él la palabra “Teosofía”, que se refiere a la fuente de la que hablamos: la *Teosofía o Sabiduría Divina*. Esta Sabiduría siempre ha sido y siempre será. Y además, también está presente en cada uno de nosotros, latente por así decirlo. Tenemos que aprender a expresarla cada vez más nosotros mismos. La Sociedad Teosófica Point Loma está formada por personas que han estudiado esta sabiduría, que continúan estudiándola y que tratan de llevarla a la práctica para implementarla en su vida diaria. Al hacer esto hemos llegado a la conclusión de que esta sabiduría realmente puede resolver todos los retos a los que se enfrenta el mundo. Por eso nos ofrecemos a dar a conocer esta sabiduría al mayor número de personas posible. Nuestro simposio anual es un ejemplo importante de una de esas actividades que organizamos para dar a conocer esta sabiduría.

Hoy explicaremos en qué consiste exactamente esta sabiduría. Y no sólo vamos a dar algunas presentaciones, sino que también contamos con tu contribución activa. El título *Ayude a construir la mentalidad del futuro* fue elegido deliberadamente como una llamada a la acción. Realmente esperamos una contribución activa. Claro que sí, porque nuestro punto de partida es, como ya se ha dicho, que la sabiduría está presente en cada uno de nosotros. Nosotros debemos activarla por nosotros mismos. No se puede obtener la sabiduría creyendo sólo lo que decimos, ni rechazándolo al instante. Esperamos que estés abierto a pensar activamente sobre ello.

Comenzaremos ahora con la introducción de Herman C. Vermeulen, el líder de nuestra organización.

Ayuda a construir la mentalidad del futuro



Bienvenidos todos. El enfoque de hoy no es sobre las enseñanzas teosóficas técnicas, sino sobre nuestra mentalidad y el desarrollo de nuestra mentalidad. ¿Por qué? Partiendo del principio teosófico de que todo es consciencia, os daréis cuenta de que nuestra parte *mental*, la parte pensante de nosotros los seres humanos, es el punto central de lo que somos y lo que seremos. Por lo tanto, si queremos cambiar el futuro, debemos cambiar nuestra mentalidad, nuestra forma de pensar. Más adelante, explicaremos de dónde viene esta idea.

Desgraciadamente, vivimos en un mundo que demuestra muy fuertemente, en un sentido negativo, la necesidad de cambiar su mentalidad. Vemos casi a diario ejemplos de la gente que no piensa desde una visión global, sino que piensa por separado: mis propios beneficios, mis buenas condiciones de vida, etc. La solución es compartir. Y compartir no sólo se hace regalando nuestro dinero a otras personas, sino incorporando una mentalidad de compartir en toda nuestra forma de vida. Pero si vivimos de una manera que no está orientada a compartir, casi inmediatamente – de acuerdo con nuestros hábitos – actuaremos de acuerdo con la idea de separación, sin darnos cuenta de las muchas consecuencias de lo que estamos haciendo. Por tanto, si queremos cambiar la mentalidad del futuro, tenemos que trabajar en ello. Por eso este tema es tan importante.

Cuando os familiaricéis con las herramientas que tenemos a nuestra disposición, desde el punto de vista teosófico, veréis que hay un montón de oportunidades para que todos empecemos a pensar en este sentido. Estas herramientas se presentarán en las dos próximas presentaciones. Se las ofrecemos para que las prueben: miren a su alrededor, vean cómo funcionan. ¿Eres capaz de ver su motivación y justificación? Al probarlas, puedes descubrir inmediatamente cuál será la diferencia.

En los talleres, tienes una oportunidad muy buena de poner todas tus preguntas sobre la mesa y discutir las en pequeños grupos. Tus preguntas son muy importantes. Si te preguntas cómo llegamos a alguna idea, sólo tienes que preguntar. Gracias a nuestros estudios, nos hemos preparado para responder a vuestras preguntas y ayudaros a entender todo el proceso. [A los lectores de este número: esto incluye también sus preguntas. Pueden enviarlas por correo a la redacción, luciferred@isis-foundation.org].

En la última conferencia abordaremos la situación de que *si* realmente se parte de una mentalidad diferente, cómo va funcionar. Un asunto importante sobre el que hay que pensar.

Podemos estudiar y experimentar estas leyes en nuestra propia vida. Con qué mentalidad, o actitud con la que nos acercamos a estas leyes afecta a la forma en que nos enfrentamos a ellas, cómo podemos entenderlas, y también cómo podemos aplicarlas en nuestras vidas.

Sabiduría y verdad

Al considerar el concepto de sabiduría, podemos hacernos una serie de preguntas. ¿Qué es la sabiduría? ¿Qué, por ejemplo, determina si somos sabios? ¿Puede reconocerse la sabiduría, y puede aprenderse y, si es así, cómo lo hacemos? ¿Cómo se aprende? Si vemos la sabiduría a la luz de la primera proposición, Sin límites, vemos que la sabiduría es también esencialmente ilimitada. Siempre podemos profundizar en ella. La sabiduría está estrechamente relacionada con la verdad. Y la verdad, uno debe encontrarla independientemente. Alguien que desea la sabiduría es un buscador independiente de la verdad. No se trata de tomar algo al pie de la letra, sino de investigar y llegar al fondo de ello. Esto también se aplica a una hipótesis como las tres proposiciones que acabamos de discutir. ¿Se da por sentado o se empieza a pensar en ellas? Esto requiere una actitud activa.

Creer en sabiduría es ver más y más de la verdad

Creer en sabiduría significa ver más y más la verdad. Obtienes una mejor visión de la interconexión de toda la vida. Eres, por así decirlo, capaz de levantar un velo y ver más del poder subyacente detrás de la manifestación. En este proceso, es importante mantener el pensamiento flexible y no pensar en términos de aspectos finitos o absolutos, como querer encontrar la verdad absoluta. Porque detrás de cada verdad siempre hay una verdad mayor. Sócrates dijo esto acertadamente con las palabras “Yo sé que no sé”. Con lo que quería decir que en el mundo externo alguien puede saber mucho, pero eso no significa que conozca la verdadera esencia del mismo. Es tratar de profundizar paso a paso y dejar crecer la inmensidad y profundidad de tu sabiduría, para que siempre haya una verdad mayor y con ella también una mayor sabiduría. Así, la sabiduría puede equipararse con la verdad, porque lo que no es verdadero no puede ser sabio.⁽¹⁾

La sabiduría es universal y armoniosa

Con la sabiduría, entonces, vienen conceptos como enfocarse en el todo, la universalidad, no excluir nada ni a nadie. Se trata de la importancia del todo. Y al no excluir

a nadie también nos referimos al reino animal, la plantas y cómo tratamos los minerales de la tierra. La sabiduría se basa en la armonía y la sostenibilidad. Cuando buscamos soluciones, entonces, por ejemplo, buscamos esa solución que tenga un efecto armonioso en todos. Esto requiere desarrollar una perspectiva amplia de la vida, y también tener una visión más amplia. Un buen ejemplo de esto es el principio de las siete generaciones, que aplican los iroqueses de América del Norte. Todas las decisiones se toman con respecto al bienestar de todos los involucrados durante siete generaciones.

Esa es una actividad muy inspiradora que, por cierto, no pueden realizar solo, sino en cooperación unos con otros. Entonces ves que tienes que aplicar la sabiduría de forma activa. Por lo tanto, la sabiduría siempre trabaja hacia su mejor visión de la verdad.

Convertirse en sabio es un cambio de perspectiva interior

En los escritos religiosos, la sabiduría generalmente se describe en la analogía de subir o escalar una montaña. Por ejemplo, Moisés subió a la montaña, Jesús pronunció su Sermón del Monte, en el budismo el Monte Meru se menciona como un lugar sagrado. En el libro *La Voz del Silencio*, el libro en el que se explican las Pāramitās, se mencionan los picos empinados, que el devoto escalará, siempre que esté listo. La montaña, en todos estos ejemplos, es análoga a una actitud de consciencia, que da testimonio de la sabiduría. Estás entrando en un reino superior de consciencia. Una persona que posee sabiduría se encuentra en una esfera mental superior o ha desarrollado una capacidad de pensar más universal. Es decir, ve más la unidad en la diversidad, su perspectiva es más amplia, ha mirado la vida en un nivel más profundo y la ha hecho suya. También hay una metáfora de “la otra orilla” que se utiliza para promover la comprensión de que aquí en “esta orilla” hay un estado de consciencia, en el que nos encontramos a diario, pero que también hay otra orilla, con otro, más alto, estado de consciencia. Mirar hacia esa otra orilla, significa una contemplación interior. Así como la montaña que se sube es un camino interior.

Visión

Llegar a ser sabio es, pues, practicar la sabiduría: el que tiene sabiduría es sabiduría. Sin embargo, como seres humanos, a menudo tenemos bastantes pensamientos y hábitos antiguos que se centran en nosotros mismos y, por lo tanto, tienen un alcance limitado. Sin embargo,

volverse sabio es crecer a un nivel desinteresado, es decir, crecer a un nivel más universal. Un indicador de esto es: construir una visión universal. Tal visión nos ayuda a mirar más allá y a desprendernos de los viejos patrones y a enfocarnos en un todo mayor. Si miramos de soslayo el título del simposio, dice: “Ayude a construir la mentalidad del futuro”. Siempre es necesario tener una visión clara antes de comenzar una construcción. Si se planea un hermoso edificio arquitectónico en algún lugar, siempre se desarrollará una visión primero para quién está destinado ese edificio, cómo se verá y, en última instancia, cómo se construirá. Desarrollar una visión se aplica a cualquier construcción, orientada a un proyecto común, una sociedad en un país o la sociedad de toda la humanidad. En este caso, estamos construyendo la mentalidad del futuro. Y para eso es necesario explicar más el concepto de mentalidad.

Nuestra mentalidad, ¿cómo dirigimos nuestro pensamiento?

La mentalidad tiene mucho que ver con nuestro pensamiento. Mental proviene de la palabra sánscrita *manas* y significa pensamiento, de donde también se deriva la palabra humano. Como seres humanos, somos pensadores, y la mentalidad es la forma de pensar o la actitud con la que miramos la realidad y de hecho hacemos nuestra propia realidad. Coloreamos el mundo – la manifestación – con nuestro pensamiento y así hacemos nuestra propia realidad. La forma en que experimentamos un evento o condición, ya sea que lo veamos como positivo o negativo, depende completamente de cómo pensamos, de nuestra mentalidad. En pocas palabras, ¿el vaso está medio vacío o medio lleno? ¿Preferimos ver obstáculos o vemos posibilidades? Siempre es la esfera mental a la que responde el mundo. Siempre estamos enviando pensamientos y al mismo tiempo recibiendo pensamientos. Entonces, somos transmisores y receptores de pensamientos. En la longitud de onda, la vibración, en la que transmitimos, también recibimos. ¿Estamos enviando pensamientos de sabiduría, pensamientos que conciernen al panorama general, pensamientos que toman en cuenta siete generaciones o estamos transmitiendo pensamientos que solo se refieren a nuestro propio interés a corto plazo? La mentalidad, entonces, es la orientación del pensamiento. La mentalidad también tiene todo que ver con la ética. ¿Qué premisa usamos en nuestro pensamiento? ¿Cuál es la razón fundamental o el motivo subyacente de nuestro pensamiento?

Construyendo una visión

Entonces, al construir una visión, es necesario enfocar nuestro pensamiento en una longitud de onda diferente. Pero, ¿cómo construimos una visión? Gandhi da un claro ejemplo de esto. Hay dos ventanas, en una ventana ves cómo se ve el mundo ahora, en la otra cómo quieres que se vea, la situación ideal. Intentas construir una imagen interior con tu ojo interior. Tal imagen ideal es preferiblemente lo más universal posible, basada en la unidad y conexión de todo lo que vive. Los tres principios fundamentales son ciertamente de gran inspiración aquí. ¿Entonces, de repente, puede tener una visión completa? Por lo general, ese no será el caso, porque la sabiduría crece, su visión también crecerá con conocimientos más profundos. Entonces, al igual que con la sabiduría, esa visión no es absoluta. Al contrario, es un todo en crecimiento que ofrece cada vez más inspiración si sigues trabajando en él.

El guardabosque y el bosque

Puede decir en el enfoque mental y en el desarrollo de la visión que todavía está en este lado y que está tratando de percibir el otro lado. Otra imagen reveladora es el guardabosque y el bosque. El bosque está ahí, y el guardabosque está ahí, y tiene el vivo deseo de hacer algo muy hermoso con ese bosque. Ve el bosque como es ahora e intenta imaginar en qué podría convertirse. Él forma una imagen de cómo los árboles y arbustos pueden crecer juntos, qué tan nutritivo es el suelo, cómo la luz iluminará el bosque y qué animales pueden vivir en el bosque. Al contemplar esto, también sentirá una motivación para comprometerse con esto y trabajar con ello. Ten presente esta imagen por un tiempo, en las próximas conferencias continuaremos con ella.

¿Qué determina si somos sabias?

Sin una visión, en realidad no es posible saber hacia dónde se dirige. La actitud mental, o motivo de la visión, es de suma importancia a este respecto. La visión formada por un deseo serio de verdad y sabiduría se elevará por encima de lo personal, a lo suprapersonal o no personal y universalmente dirigido. Nunca para su propio uso o beneficio, sino siempre por el bien de todos. Por lo tanto, tal visión es algo en lo que, y este es quizás un pensamiento muy inspirador, puede continuar trabajando en todas las vidas futuras. Esto también crea un camino a seguir. Intentas pensar y actuar cada vez más desde esa visión y convertirte cada vez más en uno con la visión. Esto requiere discernimiento. ¿Podemos seguir eligiendo en la dirección

de nuestra visión y ajustar todo nuestro pensamiento y actuar en consecuencia? Por ejemplo, es menos probable que elijamos los pequeños placeres, como unas vacaciones extra u otra cena fuera, pero nos enfocamos cada vez más en alinear todo pensamiento y acción con la unidad. Porque el solo hecho de saber que la sabiduría existe no lo hace a uno sabio. Tenemos que ponerlo en práctica. Por ejemplo, sabemos muy bien que uno debe ayudar al otro, pero en la práctica esto a veces es difícil. Debemos aprender a transformar nuestro pensamiento interno en el yo inferior, el pensamiento yo, en un pensamiento nosotros. Porque desde la sabiduría podemos ver cada vez más que todo es inclusivo. Que es necesario, incluso natural, ayudar al otro. Ese es el lado compasivo de la sabiduría. Por tanto, la sabiduría sin compasión no es verdadera sabiduría, sino sólo conocimiento. Entonces no puedes entender realmente a menos que hayas desarrollado un corazón comprensivo.⁽²⁾ Un corazón comprensivo ve la sabiduría cuando está ahí, un corazón comprensivo puede empatizar con otro, sabiendo que el otro es parte de ti.

Desarrollando sabiduría

Verá, la sabiduría no es un concepto pasivo. Es un proceso en constante desarrollo que requiere una actitud activa de aprendizaje. Este es un proceso iterativo, lo que significa que el desarrollo de la sabiduría es un proceso interno que finalmente toma forma en la vida y en la interacción con los demás. La sabiduría, por lo tanto, es ciertamente entrenable.

La sabiduría está presente en todas

La primera proposición muestra que todos los seres humanos tienen esencialmente infinitas facultades en su interior, con lo cual también podemos decir que, estando todavía latente, todo ser humano también tiene toda la sabiduría dentro de sí mismo. Por tanto, todo el mundo tiene la facultad de desarrollar la sabiduría. Porque el conocimiento se convierte en sabiduría sólo cuando se vive. Una persona puede, como decimos, aprender de la vergüenza y el daño, que es una forma más pasiva de desarrollo. También seguir el camino de la prueba y el error, golpeándose constantemente la cabeza, por supuesto, lleva mucho más tiempo. Pero al trabajar activamente en él, tiene mucho más impacto en el mundo, porque luego se expresa. Y al hacerlo, también contribuyes a construir la mentalidad del futuro. En el fondo ya sabemos lo que es bueno, y podemos estar cada vez más en consonancia con eso y actuar en consecuencia.

Consciencia e intuición

Cuando miramos nuestras facultades humanas, distinguimos la sabiduría que ya hemos desarrollado y la sabiduría que todavía se puede desarrollar.

El primer caso es nuestra sabiduría almacenada en forma de consciencia. Contiene todo lo que hemos conocido hasta ahora. Es el depósito de todas las lecciones éticas extraídas de vidas pasadas. Podemos hacer uso de la consciencia escuchándola. Entonces se dejará escuchar cada vez más. Por cierto, solo te avisa cuando no debes hacer algo, con lo que tiene función de señal.

La sabiduría que todavía se puede desarrollar activamente se puede alcanzar entrenándonos para escuchar la consciencia. Nuestra consciencia está, de hecho, conectada a una sabiduría aún mayor. En el momento en que somos capaces de conectarnos con esa sabiduría a mayor escala, hablamos de intuición. La intuición es la claridad interior y la percepción que nos permite penetrar en la verdadera naturaleza de las cosas. Es una visión inmediata de la verdad, una consciencia clara como el cristal.⁽³⁾

Al abrir la mente y el corazón a la consciencia y seguir esta luz, la voz más tranquila de la intuición podrá resonar cada vez más dentro de nosotros. Para ello podemos entrenar nuestra aspiración a mirar hacia adentro. La consciencia es, por tanto, el puente para la intuición y una clave importante para lograr una mayor sabiduría.

Las siete Claves de la Sabiduría

Un pensamiento esclarecedor es que la sabiduría está ahí. No tenemos que inventarla nosotros mismos; está inherentemente presente en toda la Vida. Si incluimos en esto nuevamente las tres proposiciones, en ellas se encontrará la sabiduría más completa. Aunque las tres proposiciones se describen de una manera bastante abstracta, todas las preguntas de la vida pueden responderse con ellas. Y ahora es el caso que de estos principios fluyen siete Claves de la Sabiduría. Siete leyes de la naturaleza que también se encuentran en las filosofías orientales, donde se les llama las “siete Joyas de la Sabiduría”, las Sapta Rātnani. También llamadas las siete fuentes de la sabiduría, porque de estas fuentes siempre disponibles siempre se puede extraer. Por cierto, no pienses que esta sabiduría está fuera de nosotros; yace dentro de nosotros, porque después de todo somos una parte inseparable de la Naturaleza, nuestro corazón interior está inherentemente conectado a ella. La lección, entonces, es estudiar las siete Joyas, adquirir conocimiento y probarlas dentro de nosotros mismos y contra lo que ocurre en la vida. Las siete Joyas son las siguientes.

Reencarnación y Karma

La primera Joya es la ciclicidad o reencarnación. La vida es un proceso cíclico infinito de actividad y descanso; cada ser siempre está pasando por fases de la vida exterior e interior. La segunda clave que generalmente se menciona al mismo tiempo que la reencarnación es el Karma: acción y reacción. Karma, que proviene de la palabra sánscrita “kri” significa “acción”, que expresa que cada pensamiento y acción conduce a un efecto. A través de la Ley del Karma, todo vuelve al equilibrio y la armonía en el universo. Si solo observa estas dos Joyas, la infinita ciclicidad de la vida y el Karma y las considera a lo largo de la vida, verá que inmediatamente llegará a diferentes pensamientos y acciones. ¿Entiendes ahora la sabiduría de los iroqueses que hablaban de siete generaciones?

Jerarquías

Luego sigue la Joya de las Jerarquías, lo que significa que la vida se desarrolla en jerarquías. Todos los seres vivos son parte de un conjunto mayor de seres vivos, que a su vez es parte de un todo aún mayor. Así como las células del cuerpo humano son parte de nosotros, los humanos somos a su vez parte de la tierra, y la tierra es parte del sistema solar y así sucesivamente hasta el infinito. Todo existe en todo lo demás.

Convertirse en sí mismo

Dentro de esto, todo ser tiene una esencia esencial, el carácter único por el que se expresa. Esa es la cuarta Joya de la autorrealización. Nos convertimos en quienes somos. Por tanto, esto nos hace responsables de nuestro propio carácter.

Desarrollo progresivo

La Joya del Desarrollo Progresivo muestra las posibilidades de desarrollo que existen. Porque al final eres mucho más de lo que has expresado hasta ahora. Todas las habilidades latentes en nuestra consciencia pueden desarrollarse si lo deseamos y si nos enfocamos en ellas.

Dos Caminos

Vemos ahora que desarrollar una visión nos ayuda a despertar estas facultades dormidas dentro de nosotros. Puedes elegir hacer esto por ti mismo, que es el Camino de cada uno por sí mismo. O hacer esto por el bien de todos los que viven, y suyo es el Camino de la Compasión. Esta es la sexta Joya, los Dos Caminos. El camino compasivo describe la actitud mental que hemos estado discutiendo

en esta conferencia, es el motivo del bienestar para todos, el del amor espiritual para todos los seres vivos, más sobre este camino se hablará en la segunda conferencia.

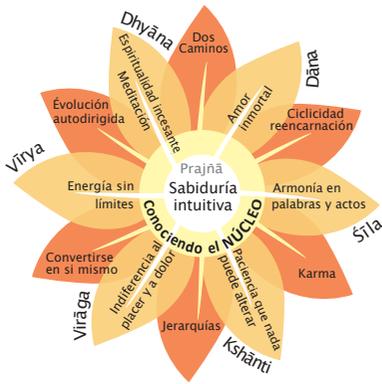
Conociendo el NÚCLEO

La séptima Joya es el Conocimiento del YO, también llamado conocer el NÚCLEO. Aquí, la consciencia de la Unidad de todo lo que vive se convierte en una guía en todos sus pensamientos y acciones. Puedes llegar a conocer el Núcleo porque eso es lo que esencialmente eres.

Esto nos lleva a la conclusión de esta conferencia. Hemos hablado sobre sabiduría, visión y mentalidad y brevemente sobre las Siete Joyas de la Sabiduría, pero más adelante, después de la próxima conferencia sobre las virtudes, o las Pāramitās, podemos profundizar mucho más entre nosotros en el taller.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *Collected Writings*. 15 Volúmenes, The Theosophical Publishing House, Wheaton 1990, Vol. 12, pág. 316.
 2. G. de Purucker, *Esoteric Teachings*, Vol. 2, pág. 50-51 (2015 edition).
 3. G. de Purucker, *Conscience and Intuition [Consciencia e intuición]*. En: *Studies in Occult Philosophy [Estudios de Filosofía Oculta]*. Theosophical University Press, Pasadena 1973, pág. 212-214. Hemos incluido este artículo en este número en la pág. 40-41.
-



Transformación personal en siete pasos

En la primera conferencia, le presentaron al guardabosque y al bosque. En esta charla, les contaremos cómo ese forestal puede convertirse en el bosque. Eso suena un poco críptico, pero queremos decir que a través de una transformación de tu personaje puedes activar tu propia sabiduría interior. Entonces te verás a ti mismo como parte de un todo mayor y ya no como un ser separado.

Por el título parece que esta transformación se hace en siete pasos, pero vamos a matizarlo inmediatamente: en realidad, se trata de un solo cambio de mentalidad. Hay que desarrollar una mentalidad diferente, un modo de pensar diferente.

En el budismo, hablan de la “otra orilla”. Cuando te paras en esa otra orilla, ves la unidad de la vida y sabes que eres parte de ella. Por lo tanto, tendrás una visión de la vida muy diferente a la que tenías cuando todavía estaba en “esta orilla”. Entonces ves cosas separadas unas de otras. No ves las conexiones. En esta charla vamos a intentar explicar cómo se llega a esa otra orilla, o cómo el forestal se convierte en el bosque. Hay siete herramientas o instrumentos que, si se aplican, te ayudarán a cambiar tu forma de pensar. Entonces ves la vida como si miraras desde la otra orilla. Esas siete herramientas se llaman Pāramitās.

Pāramitās

Pāramitā generalmente se traduce como “virtud”. Sin embargo, esta pa-

labra sánscrita significa algo más. Tiene un significado profundo: *Pāram* significa “la otra orilla”, o iluminación perfecta. Se contrapone a esta orilla: la orilla de la existencia material e ilusoria. *Ita* significa “ir” o “desaparecer”. De modo que Pāramitā significa ir o alcanzar con éxito la otra orilla. Verás: Pāramitā significa más que solo virtud. Es una visión; es una habilidad que tiene cada uno: la capacidad de considerar la vida desde el lado espiritual. Si consideras la vida desde la otra orilla, también actuarás de manera diferente. De hecho, todas las personas, si miran profundamente en su interior, saben cómo pensar y qué acciones debe realizar y qué acciones no debe realizar.

Cuando vives las Pāramitās, estás asumiendo las Siete Joyas de la Sabiduría, quizás sin darte cuenta y sin haber aprendido todas sus trascendentes implicaciones. Las Pāramitās y las Joyas están, por lo tanto, en una estrecha relación entre sí: las Joyas son las descripciones de las Leyes del Universo; las Pāramitās son las actitudes

Pensamientos clave

» Podemos situarnos en “la otra orilla”, es decir, desarrollar una visión completamente diferente de la vida.

» Las siete Pāramitās – virtudes exaltadas o actitudes fundamentales – deben ser consideradas como un paquete: una mentalidad diferente.

» Al desarrollar esa mentalidad diferente encontrarás trampas: Poderes crueles y astutos. Pero viviendo fielmente las Pāramitās, los superas.

causas discordantes. Si aplicamos Śīla, viviremos una vida equilibrada, partiendo del todo, lo que significa que ya no vamos en contra de la armonía de la Naturaleza. La armonía también significa que nuestras acciones deben corresponder a nuestro ideal universal, a nuestra visión de la sabiduría. Nuestras acciones deben corresponder a esa visión.

Kshānti, paciencia dulce e imperturbable

Kshānti, o la paciencia dulce e imperturbable, no significa esperar ociosamente a ver lo que el destino de la vida tiene para ofrecerle. Más bien, es una actitud activa, en la que sabes que las consecuencias que cosechas son justas y no es prudente luchar contra ellas. Prefieres soportarlos con valentía.

Kshānti, la paciencia que nada puede perturbar, se relaciona con todas las facetas de la vida, grandes y pequeñas. Lo aplicas a cosas grandes como la muerte y los desastres, pero igualmente, y aquí comienza, es necesario en cosas pequeñas, como no molestarte cuando vuelves a estar en un atasco o cuando tu colega no asiste a tus citas por enésima vez.

Pāramitās: un paquete coherente

Como dije, las Pāramitās no son magnitudes separadas. Una fluye de la otra. Es un paquete coherente.

Si empiezas a amar a los demás seres humanos (Dāna), inmediatamente te darás cuenta de la necesidad de la armonía (Śīla). Descubres que solo a través de ese amor puedes lograr armonía en tu vida y en la sociedad. Después de todo, si amas a la humanidad, serás considerado con los demás en tus pensamientos y acciones. Al mismo tiempo, debes practicar Kshānti, porque crecer en consciencia a veces lleva tiempo. Los momentos de crecimiento no siempre se presentan cuando la personalidad los quiere.

Ahora Kshānti no solo tiene que ver con tu propio crecimiento, sino también con el crecimiento de los demás: de todo tipo de seres, de aquellos desarrollados superiores e inferiores. Kshānti está relacionado con la estructura jerárquica del universo, la tercera de las siete Joyas de la Sabiduría. Una estructura jerárquica implica que desde una cima relativa, el ser más desarrollado dentro de una unidad dada, emana multitudes de otros seres menos desarrollados. Y esos seres crean un campo para seres aún menos desarrollados. Y así. Todos esos seres trabajan tan estrechamente juntos que hay una unidad. Por tanto, todos los seres son mutuamente dependientes unos de otros en su curso cíclico, en el que necesitan

tiempo para expandir su consciencia. Los humanos, por ejemplo, necesitamos tiempo para dar pasos internos de forma independiente; tampoco podemos obligar a otros a crecer espiritualmente.

Para dar un ejemplo, todo buen maestro sabe que hay fases en las que un estudiante o una clase están listos para nuevas lecciones. A veces, un maestro debe esperar antes de dirigirse a dar un nuevo material.

Virāga, ecuanimidad

Virāga, la cuarta Pāramitā, la indiferencia al placer y al dolor, tampoco puede separarse de los anteriores. El amor, la armonía y la paciencia no se pueden practicar si vives solo para tus placeres y si temes y quieres evitar los inconvenientes de la vida. Debe haber cierta indiferencia hacia los propios altibajos si quieres vivir los otros Pāramitās.

Sepan que estamos hablando de los altibajos de la personalidad, que, viviendo en la ilusión de la existencia material, siempre se enfrenta al sufrimiento, porque en la existencia temporal nada es duradero. Todo, por tanto, lleva consigo descomposición y dolor, al menos ese es el caso del ser humano que aún vive en esta orilla. Si te paras en la otra orilla, ves la ilusión de la alegría y el dolor personal, los cuales son ilusorios y temporales y, por lo tanto, al final llegan a su fin. Apegarse a ellos es apegarse a lo imperfecto y transitorio.

Puede encontrar más fácilmente, a pesar del sufrimiento y la tristeza, la paz mental cuando se da cuenta de que en cada etapa de su vida nunca es más, pero tampoco menos, de lo que se ha construido para ser, como la cuarta Joya de la Sabiduría, la Convertirse en si mismo, enseña. Siempre te estás creando a ti mismo. Y puedes llegar a ser mucho más de lo que eres ahora.

Conténtate con lo que eres y las circunstancias en las que vives, pero también debes saber que puedes llegar a ser mucho más. No te apegues al pasado. Lo que se ha hecho no se puede deshacer y cosecharemos las consecuencias algún día, como nos enseña el karma.

Te ayuda a ser ecuánime o tranquilo cuando te das cuenta de que todo pensamiento noble, todo acto amoroso, produce sus consecuencias a lo largo del tiempo. Por lo tanto, está libre de expectativas. No esperes ni desesperes. Actúa por el bien de la acción y no desees ningún resultado para ti.

Vīrya, fuerza inquebrantable

Vivir desde la otra orilla, cambiar la perspectiva de la vida, requiere una fuerte autodisciplina. Con demasiada facilidad surge la tendencia a recurrir al antiguo patrón

de pensamiento. Una voluntad indomable, una fuerza y una determinación inquebrantables evitan esa recaída. Solo puedes invocar esta fuerza dentro de ti mismo si eres muy consciente de lo que estás haciendo. Si no hay amor inmortal (Dāna), armonía (Śīla), paciencia (Kṣhānti) y ecuanimidad hacia las cosas terrenales (Virāga) – o al menos un ideal surgido de estas ideas – entonces nunca traerás a la vida el poder – Vīrya – en ti mismo.

Si desea mucho ganar una medalla olímpica, o cualquier objetivo personal que se proponga, entonces hará lo que sea necesario para lograrlo. Entonces desarrollarás la disciplina para levantarte temprano, entrenar todos los días, alinear tus comidas con tu meta, etc. Practicar las Pāramitās no es la búsqueda de una meta, sino más bien vivir desde una idea espiritual, pero la comparación sigue siendo válida. Cuanto más fuerte sea esta idea de la otra orilla, de la unidad, más fácil será practicar Vīrya.

Note que Vīrya está fuertemente relacionado con la *Evolución Progresiva o autodirigida*, la quinta Joya de la Sabiduría. La evolución significa desarrollo, o el desempeño de facultades y propiedades ya presentes pero aún inactivas. Nosotros, como seres humanos conscientes de sí mismos, podemos despertar estas habilidades aplicando nuestro libre albedrío. En otras palabras, con nuestros propios esfuerzos, con una voluntad firme, desarrollas, es decir, activas las capacidades latentes dentro de ti, una visión cada vez más brillante y una consciencia cada vez más abarcadora.

Escollos

Nos aventuramos a decir que si aplicas las Pāramitās, cubiertas hasta ahora, al cruzar el río de la vida, no te ahogará, aunque probablemente necesitarás varias vidas para llegar a la otra orilla. ¿Por qué? Porque a menudo volvemos a caer en viejos patrones. Porque a través del crecimiento espiritual, pueden presentarse nuevos desafíos o escollos desconocidos.

La duda y el miedo son esos escollos, *Podereś crueles y astutos*, como los llama *La Voz del Silencio*. El miedo mata la voluntad y obstaculiza toda acción.

¿Y qué causa el miedo? La ignorancia, el apego a lo viejo y la duda de la vida espiritual desconocida. Es una especie de cesión a una visión anticuada, la visión de esta orilla.

Sin embargo, no hay nada que temer. El hombre es un eterno peregrino. Siempre ha estado ahí, siempre estará ahí. Desarrolla paso a paso el amor inmortal (Dāna), el conocimiento de la ley de la armonía, el karma (Śīla), de la estructura del universo en la que cada uno ocupa su lugar

según su carácter – en definitiva, el conocimiento de las siete Joyas – ... ese conocimiento destierra la duda y el miedo.

La duda y el miedo llegan insidiosamente. Al principio es un pensamiento fugaz, pero si no lo contrarrestas inmediatamente con un pensamiento “desde la otra orilla”, crecerá como un gusano en una fruta.

Tal vez un escollo aún mayor que el miedo sea el orgullo, que puede levantar la cabeza cuando ya vives las Pāramitās hasta un cierto grado y crees que tienes éxito al vivirlos. Casi imperceptiblemente, surge un cierto orgullo, porque el mundo ilusorio ya no tiene, o parece tener, un control sobre ti.

Vives en la cierta paz mental del mundo espiritual y gradualmente surge el sentimiento de que los demás no están tan avanzados como tú, y que ellos, como tú, también deben elevarse si quieren liberarse del sufrimiento. Constantemente percibes las deficiencias de los demás y los contrastas con tus propios méritos. Este sentimiento puede interferir con todo el progreso espiritual.

En primer lugar, puedes preguntarte si lo que percibes son realmente los defectos de los demás. ¿No son tus propias imperfecciones que proyectas en los demás?

Sé muy consciente de esto. Nunca juzgues, sino sé un guía, señalando a la otra orilla, el dolor que esta posición puede darte. El hermoso lenguaje de *La Voz del Silencio* lo expresa de esta manera:

(...) tu Alma ha de ser como la fruta madura del mango: tan suave y dulce como su brillante pulpa dorada para las penas de los demás, tan dura como el hueso de esa fruta para tus propias angustias y penas⁽¹⁾

Cualquier tipo de orgullo, por muy sutil que sea, imaginándose mejor que los demás, significa que todavía estás sujeto a Māyā, el mundo de la ilusión.

Caer y levantarse

Cuando estés a punto de caer en ese escollo – o cuando ya has caído en ella – no pienses que has hecho algo malo o que te ha vencido el mal. Es simplemente ceder a la visión de esta orilla. El hecho de que reconozcas el escollo significa que sabes que podrías haberlo hecho mejor. ¡Eso ya es un paso importante para el crecimiento!

El único fracaso real es dejar de intentar hacerlo mejor la próxima vez. Es precisamente cuando te quedas atascado en la visión de esta orilla, que es bueno contemplar las Pāramitās y utilizarlas.

Estudiarlas constantemente. Y con esto no quiero decir

que tengas que conocer las palabras en sánscrito, sino que intentes darte cuenta de qué actitud, qué mentalidad, necesitas si quieres vivirlas. Contempladlas por la mañana cuando os levantéis y por la noche antes de acostaros. Haced que formen parte de tu consciencia. Conviértete en ellas. Las capacidades para vivir las Pāramitās están presentes en todo ser humano. Ten fe en que puedes hacerlas activas en ti mismo.

Dhyāna, meditación espiritual

La sexta Pāramitā, *Dhyāna*, trata de la contemplación silenciosa, la meditación espiritual. Esta Pāramitā, también, no puede ser separada de las anteriores. La meditación a la que se refiere aquí no significa retirarse de la vida y concentrarse completamente en lo divino, la Fuente de la que todo fluye. Ciertamente, hay que centrarse en esa Fuente, la Vida Única, que subyace a todo. Pero esa consciencia de la Unidad no te impide de cumplir con tu deber hacia tus semejantes. Dhyāna significa que desde que te levantas hasta que te vas a dormir, te concentras en el Ideal suprapersonal que todo lo impregna. No de forma forzada, sino como una luz tranquilizadora que impregna todo tu ser. La luz empieza a brillar en ti.

Brilla en Dāna, en Śīla, ilumina todas las Pāramitās, porque el ideal subyacente, así como el motivo – *vivir para el Bienestar de todo lo que vive* – está siempre presente en el fondo de tu consciencia, igual que un niño un día antes de su cumpleaños sabe en cada momento del día que mañana es su día especial. Dhyāna corresponde a la sexta Joya de la Sabiduría: los Dos Caminos. En otras palabras, se trata del motivo. ¿Cuál es tu objetivo? ¿Por qué quieres llegar a la otra orilla? ¿Andas por el camino del egoísmo y te esfuerzas por tu propia paz y felicidad? ¿O caminas por el Camino de la Compasión y es tu objetivo: ser más capaz de ayudar a los demás, inspirarles a desarrollarse espiritualmente, para que ellos también sean liberados de la limitada y a menudo triste existencia material.

Ves inmediatamente cuál es la prueba. Si todavía tienes pensamientos terrenales en los que el ego personal sigue desempeñando un papel central, rol central, si todavía atribuyes la realidad a este mundo, que se manifiesta, por ejemplo, en la ambición, el deseo, la ira, orgullo o incluso en el rechazo o disgusto por el mundo material, entonces caerás en una de las trampas y, luchando por ponerte de pie, tendrás que empezar de nuevo. Porque, por supuesto, siempre hay una nueva oportunidad. Caerse no es un gran problema, siempre y cuando te vuelvas a levantar. Ahora, cuando practicas Dhyāna, por un lado puedes ver

claramente la vacuidad, la impermanencia y la ilusión de la existencia material, pero por otro lado percibes que para muchas personas ese mundo ilusorio es una realidad absoluta. Esa comprensión evoca una compasión tan poderosa que tomas la firme decisión de vivir para mostrar a la gente el camino hacia la otra orilla; para inspirar a la gente a vivir la Pāramitās para que se liberen de todas las limitaciones. El primer paso, citamos *La Voz del Silencio*, es vivir para ser una bendición para la humanidad; pero de hecho, eso se aplica a cada paso que das en el Camino de la Compasión.

Prajñā, conocimiento intuitivo

Por último, está *Prajñā*, la séptima Pāramitā, el corazón de la flor. Ese lo dejamos como postre para la última charla. Y ya sabéis: ¡el postre es siempre la mejor parte de la comida! Sólo mencionaré éste ahora, en la última charla se explicará más a fondo.

Prajñā es conocer intuitivamente la estructura del Universo – las Joyas de la Sabiduría – y vivir la actitud mental que le corresponde – las Pāramitās.

Puedes ver ahora cómo esas Pāramitās y las Joyas de la Sabiduría están inextricablemente unidas y se refuerzan mutuamente. Al estudiar las Joyas, puedes llegar a una cierta comprensión de cómo están estructuradas la Naturaleza y la Vida, pero si no haces nada con ese conocimiento es inútil. Sólo cuando sacas las consecuencias éticas de ese conocimiento y lo aplicas, entonces lo entiendes realmente.

Lo mismo ocurre con todo. Puedes estudiar la teoría de la física, pero sólo cuando trabajas con ella – por ejemplo, cuando, como electricista, tienes en cuenta la Ley de Ohm- pones en práctica esos conocimientos.

Las consecuencias éticas de las Joyas se describen en siete actitudes mentales fundamentales. Al conocerlas, mediante la práctica paciente y persistente, puedes lograr la transformación del carácter.

Existe una conexión recíproca entre las Joyas y Pāramitās, porque a través de esas siete actitudes mentales fundamentales, también entenderás mejor y más profundamente las siete Joyas y más profundamente.

Si todavía no te das cuenta de que en realidad no hay ninguna diferencia entre las Pāramitās y las Joyas de la Sabiduría, entonces aún no has alcanzado la etapa de *Prajñā*. Mucho más sobre esto después de la pausa.

Referencia

1. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, Fragmento III, primera edición: 1889.

Anuncio

Simposio 2022

Para el Simposio 2022 de TSPL, nos basaremos en los temas de 2020 y 2021, que se centraron respectivamente en los tres Fundamentos de *La Doctrina Secreta*, y las siete Joyas de la Sabiduría y las siete Pāramitās. El título del Simposio de 2022 es:

Búsqueda independiente de la verdad

*Encuentra tu camino en el mundo de la “falsedad” y la “ilusión”
Descubre quién eres, sé quién eres*

El informe del Simposio de 2020 se puede encontrar en nuestra página web *Lucifer - el Mensajero de la Luz* 2021-1.
<https://blavatskyhouse.org/magazine/espanol>

Las conferencias del simposio de este año y del año pasado también están en nuestro canal de YouTube.

Véase: [hps://blavatskyhouse.org/symposium/archive/symposium-2021/videos/](https://blavatskyhouse.org/symposium/archive/symposium-2021/videos/)

y: [hps://blavatskyhouse.org/symposium/archive/the-secret-doctrine-the-theory-of-everything/](https://blavatskyhouse.org/symposium/archive/the-secret-doctrine-the-theory-of-everything/)

Resumen de todos los simposios: [hps://blavatskyhouse.org/nl/symposium/archive/](https://blavatskyhouse.org/nl/symposium/archive/)

En la preparación de los simposios, se utilizaron en particular las siguientes obras:

H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*

Este folleto contiene extractos del “Libro de los Preceptos de Oro” traducidos y anotados por H.P. Blavatsky.

Este es un libro para el uso diario de Lanoos, discípulos o estudiantes en el Camino de crecimiento espiritual. En el tercer fragmento, las Pāramitās son discutidos en detalle de una manera muy inspiradora.

G. de Purucker, *Fundamentals of Esoteric Philosophy*

[*Fundamentos de la Filosofía Esotérica*].

Este libro es un relato verbal de las conferencias dadas por G. de Purucker en los años 1924-1927 a miembros de la Sección Esotérica. Las conferencias se publicaron para el público en general en 1932. De Purucker explica todas las enseñanzas esenciales de *La Doctrina Secreta*. En esta obra, por primera vez en el mundo occidental, las siete Joyas de la Sabiduría se dan en un orden fijo. Cada una de estas Joyas se encuentra en la obra de H.P. Blavatsky y en otros escritos filosóficos y religiosos de la antigüedad, pero no en este orden regular.

G. de Purucker, *Esoteric Teachings, Volume 1*

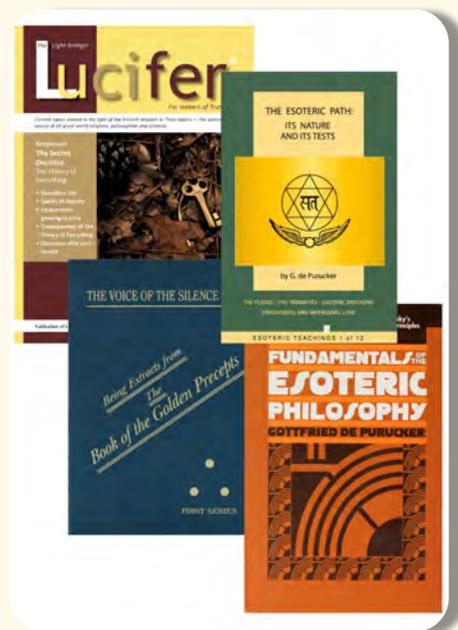
[*Enseñanzas Esotéricas, Volumen 1*]. Esta primera de doce

Enseñanzas para los estudiantes de la Sección Esotérica profundiza en los aspectos éticos del chelado (estudiante en el Camino de crecimiento espiritual). Las Pāramitās son discutidas y explicadas en detalle.

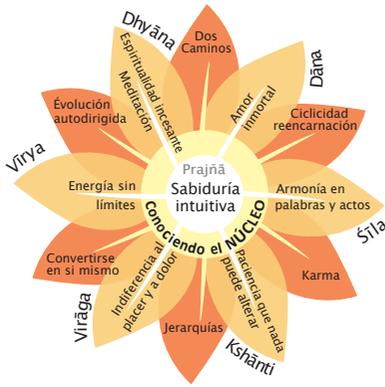
Lucifer el Mensajero de la Luz, número 4, 2020 – *La Doctrina Secreta* – *La Teoría del Todo*.

Este es el informe integral del Simposio 2020 de la TSPL, sección holandés, que discute las tres Propuestas de *La Doctrina Secreta* y considera las implicaciones si se aplican estas Propuestas.

Puede pedir estos libros en nuestra tienda web (<https://blavatskyhouse.org/home/webshop/>). *Fundamentals of the Esoteric Philosophy* [*Fundamentos de la Filosofía Esotérica*] y *Lucifer el Mensajero de la Luz* puede descargarse gratuitamente.



¡Sé la mentalidad del futuro!



Tras las conferencias “¿Qué es la sabiduría?”, “La transformación del carácter en siete pasos” y nuestras conversaciones sobre ellas en los talleres, llegamos al siguiente ítem, que yo llamaría sutil. Barend Voorham afirmó en su conferencia que deberíamos hacer todo lo posible por alcanzar esa otra orilla. Tengo algunas ideas al respecto que me gustaría presentarles. Intentar captar los finos matices de la misma mientras dejáis que los pensamientos que os presentamos hoy se asienten, en el tiempo que viene.

En el centro de nuestra representación de las Joyas de la Sabiduría y las Pāramitās, encontramos la sabiduría intuitiva y el Conocimiento del Núcleo. Ahora la sabiduría intuitiva suena un poco como si la sabiduría fuera que se nos insufla, pero voy a explicar que es algo muy diferente.

Podemos pensar en las Joyas de la Sabiduría como leyes técnicamente muy interesantes, y podemos pensar en las Pāramitās como reglas de conducta, en el sentido de “así es como debo actuar”. Pero entonces no vemos la esencia de lo que podemos hacer con este conocimiento. Podemos seguir reglas de normas de conducta, como las de tráfico, que sabemos que son sensatas. La cuestión es si también tenemos la convicción interior de hacerlo. Pero las Pāramitās son un estado de vida: podemos ser esas virtudes. Y eso es exactamente de lo que esta conferencia trata: *ser*.

Como primera conexión con esa intuitiva sabiduría, vista desde la perspectiva de la Teosofía, reconocemos nuestra consciencia. Nuestra con-

sciencia es una pequeña parte de la sabiduría que hemos acumulado en anteriores reencarnaciones. Es una visión que experimentamos sobre todo en momentos de dilemas éticos: “¿Debo hacer realmente lo que estoy planeando ahora?”. Cuando permitimos que esta esfera de influencia, *este* poder de nuestra consciencia, juegue un rol, abrimos nuestro pensamiento a la sabiduría intuitiva de niveles de consciencia más elevados en que estamos activos en promedio. Entonces aprovechamos nuestra capacidad para descubrir cosas, de resolver problemas, no problemas, no sobre la base del pensamiento “ $2 \times 2 = 4$ ”, sino del conocimiento *interno*.

Con esta actitud mental, también estaremos motivados para familiarizarnos con las leyes de la naturaleza – las siete Joyas – y preguntarnos cómo debemos adaptar nuestro comportamiento para manejarlas adecuadamente. Así que tenemos que conectar las Joyas de la Sabiduría y las Pāramitās.

¿Cómo vamos a combinarlas?

Pensamientos clave

- » Las reglas de la vida, a diferencia de las reglas de conducta, se basan en el conocimiento.
- » Vivir Prajñā — la sabiduría intuitiva, crea una atmósfera ambiente.
- » Todo ser humano atrae o repele, como un imán a los pensamientos y a las personas.
- » (Auto)-educación: la orientación exterior de nuestras capacidades interiores.

Así lo hacemos nosotros a nuestro turno. Nuestros patrones habituales forman las leyes para las células de nuestro cuerpo – y que esos patrones no siempre son correctos, lo demuestra el hecho de que enfermamos de vez en cuando. El equilibrio dentro de nuestra jerarquía individual debe restablecerse.

¿Qué significa esto para nosotros? Para explicarlo mejor, tomaré como ejemplo el imán. Algunas de sus propiedades pueden compararse fácilmente con las nuestras.

Un imán es un objeto dinámico: hay una atracción o repulsión continúa. En cuanto se acerca un imán al hierro, hay atracción, pero cuando dos imanes se juntan, hay repulsión si la polaridad no está alineada.

Por lo tanto, varios imanes juntos producen un resultado conjunto de cooperación cuando se encuentran en la dirección correcta y de oposición cuando se encuentran en el sentido contrario. Este resultado es una suma algebraica de más y menos.

Así funciona también con las consciencias. De hecho, todas las consciencias funcionan como imanes; siempre estamos influyendo entre sí. Por lo tanto, nunca podemos estar en cualquier lugar sin influir a los demás. Dondequiera que vayamos, hagamos lo que hagamos, siempre estamos generando una influencia desde dentro. A veces, por supuesto, esos efectos son insignificantes, pero básicamente siempre hay una influencia. Es un proceso dinámico en una escala móvil, proporcional a la distancia: la distancia física para un imán físico y la distancia mental para los seres humanos.

Esto significa que nuestro carácter puede compararse con el carácter de un imán: el “color”, la potencia y la forma de su campo de fuerza. Repelemos a otros seres y atraemos a otros seres según nuestro carácter. Funciona muy sutilmente: cuando entramos en un lugar, nuestro carácter irradia algo que tiene un efecto en cualquier caso.

Todo es educación

Cuando combinamos este punto de vista con las Joyas de la Sabiduría y las Pāramitās, podemos ver muy claramente que esto tiene muchas implicaciones. Dentro de las filas teosóficas, hay a veces ese debate sobre la *naturaleza* frente a la *crianza*, o en otras palabras: la naturaleza, lo innato, frente a lo que practicamos y desarrollamos: la dimensión educativa y pedagógica. Pero quiero dejar claro que la *naturaleza* es, de hecho, la *crianza* de encarnaciones anteriores. Lo que aprendimos entonces se ha convertido en nuestro carácter. Nada es “tal cual”, todo está sujeto a cambios. Por lo tanto, desde el punto de vista de la Teosofía, la cuestión

de la *naturaleza* no existe. De hecho, es siempre *crianza*: todo es educación; las capacidades son conducidas desde el interior hacia el exterior.

Según la primera Proposición Fundamental de *La Doctrina Secreta*, llevamos todas las cualidades latentes dentro de nosotros y poco a poco aprendemos a expresar estas capacidades infinitas cada vez mejor. Y eso demuestra lo extremadamente importante que es la educación. ¿Qué aprendemos en la vida, de quién aprendemos, qué enseñamos a otras personas?

Desarrollo mental

Katherine Tingley, la tercera líder de la Sociedad Teosófica Point Loma, escribió *The Travail of the Soul* en 1927.⁽¹⁾ Un libro fantástico, pero lo digo con precaución: está escrito con el espíritu típico de los años 20. Los ejemplos de la vida familiar, las relaciones y la posición de la mujer son conservadores para nuestra época y, por decirlo suavemente, no hará felices a las feministas. Pero mirando a través de eso, ella describe – sin utilizar términos técnico-teosóficos – muy acertadamente y con precisión, lo que hemos escuchado en las conferencias de esta mañana.

Por ejemplo, ella pinta un cuadro maravilloso de una situación en la que dos jóvenes de unos dieciséis años se encuentran, se conocen, profundizan su relación, y acaban formando una familia. Lo que importa en este ejemplo es que se construye una esfera. Eso es lo que determina *lo que* estas personas atraen. Tanto si lo quieren conscientemente como si no, *esa influencia está activa. Este proceso de creación de una atracción se aplica no sólo a una pareja joven que se toma el tiempo para construir un ambiente común, sino también a las relaciones espontáneas, en las que las características comunes se juntan y, en consecuencia, también crean una atmósfera que determina lo que atraerán.*

Ahora lo interesante es que en 2018 se publicó un libro titulado *Los primeros 1000 días* [título en holandés: *De eerste 1000 dagen*, lamentablemente no traducido al español], que es una perfecta confirmación de lo que escribió Tingley. Con la observación de que trata mucho de las consecuencias físicas, aunque también se presta atención a las influencias mentales. El libro se basa en el estudio de un antiguo archivo de un hospital de Ámsterdam con datos de niños nacidos en los años 1944-45, descritos en 2010 en el libro *Bebés en el invierno del hambre* [Título en holandés: *Babies van de hongerwinter*].⁽²⁾ Se volvió a contactar con estas personas y se analizaron sus historias de vida. Esto dio lugar a extraordinarias conclusiones que encajan perfectamente con la imagen teosófica que Tingley planteó

hace poco menos de un siglo: cómo las esferas de un determinado entorno conducen el desarrollo mental de las personas a fuerzas de atracción y repulsión que podemos comparar con la acción de los imanes. Y esas conclusiones llegaron lejos. Por ejemplo, una de las preguntas fue: “¿Cuándo comienzan esos influyentes primeros mil días?”. El investigador respondió con cautela: “En realidad, antes de la concepción”. En otras palabras, la esfera de los padres es un factor importante. Esto es *exactamente* lo que Katherine Tingley también describe.

Entrenamiento mental

Teniendo en cuenta el ejemplo del imán, está claro que lo que atraemos se basa en “lo que somos” y no en “lo que nos gustaría ser”. Si nos atrevemos a mirarnos en el espejo para perfilarnos, nos daremos cuenta de que formamos relaciones de acuerdo con ese perfil. Como imanes que interactúan entre sí, el resultado conjunto es la característica que atraemos y repelemos: atracción y repulsión, coloreadas por nuestra actitud mental. Si dejamos que esto se asimile por un momento, podemos ver el alcance de las consecuencias de esto. Por supuesto, nuestra actitud mental puede cambiarse. Según la Teosofía, todo puede ser entrenado y aprendido. Y el entrenamiento mental es realmente el aspecto más importante de nuestra vida.

Ya dijimos que todo es educación. Nuestras capacidades son guiadas hacia el exterior desde el interior. Ahora, la educación es de hecho otra palabra para el crecimiento espiritual. No se trata de cuestiones físicas sino de entrenamiento mental. Y ese proceso continúa desde el nacimiento en adelante. Aquí también vemos enseguida la enorme importancia de cuestiones como: ¿Qué piensan nuestros padres, de quién recibimos educación, a qué tipo de escuela vamos, qué tipo de profesor se pone al frente de la clase? ¿Ese tipo de profesor nos muestra el camino hacia una mejor posición en la sociedad o nos enseñan a desarrollar las mejores cualidades en nosotros mismos? ¿Sabemos cómo estimularnos, no castigando, sino mostrando lo que hay dentro de nosotros y cómo podemos sacarlo a la luz? Nada es más importante en ese proceso de formación mental. En definitiva, el gran reto de la educación está en la franja que va de los cero a los 21 años. ¿Cuál es el ámbito de los padres, qué tipo de sistema escolar eligen para sus hijos, cuál es el ámbito de la escuela?

Autoeducación

Cuando le preguntaron a Sócrates qué es la buena educación y por qué no podemos educarnos a nosotros mis-

mos, su respuesta fue muy sencilla: Si tienes un caballo joven que quieres montar y no lo has hecho antes, ¿entrenarás al animal tú mismo o recurrirás a un buen entrenador de caballos? La respuesta, por supuesto, era un buen entrenador de caballos. En otras palabras, la educación sigue siendo extremadamente importante.

Hasta aquí la “ayuda externa”. Supongamos por un momento que esto ha sido perfecto. Entonces ese proceso está más o menos completo a los 21 años. Por supuesto, podemos seguir profundizando en todo tipo de fuentes interesantes a lo largo de nuestra vida: la teosofía, por ejemplo. Nuestros cursos “Pensar diferente” y “La sabiduría de la vida” son un buen ejemplo de educación de adultos en este sentido. Pero a partir de los 21 años nos enfrentamos al reto de la autoeducación. Y esto a menudo se vuelve difícil, incluso si la gente ha tenido claramente una buena formación por, digamos, la educación Montessori o la escuela clásica Rāja-Yoga como existía en Point Loma, California, en la época de Katherine Tingley.

Entonces, ¿dónde surgen los problemas, a esa edad? Una vez que somos independientes, nuestra sociedad ejercerá una cierta influencia que no se corresponde necesariamente con los ideales que recibimos durante nuestra educación infantil. Ahí está el reto. Muchas personas, aunque hayan recibido una buena educación desde el punto de vista teosófico, se dejarán influir por las esferas de influencia social y, por lo tanto, desarrollarán gradualmente un carácter diferente.

Trabajar en el ser

Cuando, con el ejemplo del imán en mente, consideramos las consecuencias de las relaciones que entablamos y las interacciones que mantenemos con los demás, vemos también lo importante que es pensar desde esa otra orilla. No intentar ser, sino *ser* desde la convicción.

De eso se trata. Podemos estudiar todas las obras de H.P. Blavatsky y G. de Purucker de principio a fin, pero hasta que no trabajemos en *el ser*, no avanzaremos. Debemos entrenar el imán dinámico que somos, formando nuestro carácter a medida que trabajamos.

Esto no es fácil. Todos sabemos que los cambios en la sociedad se producen muy lentamente, pero también sabemos que las cosas podrían cambiar mucho para mejor. La inercia de las personas para ajustar su carácter, para que una esfera diferente de pensamiento y otra estructura en la sociedad, provoca procesos muy largos y a menudo arduos procesos. Pero las cosas nunca cambiarán si nunca empezamos a cambiar.

Si nosotros, que somos unos cientos de personas activas durante este simposio, asumimos todos algo de ese trabajo dentro de nosotros mismos, entonces ya se producirá un cambio en la esfera del pensamiento en la sociedad. Es la fuerza de voluntad para pensar desde la otra orilla.

No importa si sólo podemos poner en práctica esta imagen de manera muy limitada. Lo que importa es que lo hagamos. Aprendemos en el camino, y por eso es bueno recordar que a través de las conexiones que tenemos con los demás, también aportamos nuestro crecimiento interior a la sociedad.

Así, vemos que la elaboración de ideas se convierte en un proceso de colaboración. No se trata sólo de reunir algunas cosas: empieza con la esfera de pensamiento que construimos entre nosotros. En la fase “embrionaria”, esta esfera determina el pensamiento. Puede tratarse de crear una familia o un club de fútbol, pero el pensamiento siempre crece dentro de la esfera que construís juntos. Y luego, una vez que ha tomado forma, el reto consiste en aferrarse a la esfera original, la imagen ideal.

No hay odio, sino amor inmortal

La responsabilidad del educador abarca las etapas desde la crianza y la educación hasta la edad adulta. Después de eso funcionamos de forma independiente en ese proceso de interacción. Un gran proceso, en el que debemos tener en cuenta que tanto el amor y el odio son fuerzas vinculantes.

Si ya no queremos algo, no debemos amarlo, pero sobre todo no debemos odiarlo. El odio no trae ningún progreso a la sociedad. Al igual que el amor, el odio vincula, pero vive en la espiral negativa: si pensamos que alguien que ha hecho algo malo debe sufrir, estamos perpetuando, según la ley de causa y efecto, la ciclicidad del sufrimiento en el mundo. Tenemos que llegar a una forma constructiva de trabajar juntos. Y entonces vemos de inmediato la importancia de las Pāramitās, con, por ejemplo, Dāna, el amor inmortal, y Kshānti, la paciencia imperturbable que necesitamos.

Nuestro carácter es cambiante, entrenable para realizar las Pāramitās en la práctica de la vida. De hecho, ese desarrollo mental es lo más importante por lo que podemos pasar en nuestra vida. No es importante dónde estemos situados en la escala económica en el sistema, sino lo que hacemos dentro de la jerarquía del desarrollo mental en la sociedad. ¿Somos una inspiración a nuestros semejantes, o en realidad no lo somos tanto? Podemos construir una sociedad mejor con el conocimiento de las Joyas de la Sabiduría. Si utilizamos

Nuestro carácter es la suma total de los patrones habituales de nuestras vidas anteriores

- Nuestro carácter es modificable
- Mediante entrenamiento mental con práctica diaria
- El desarrollo mental y el entrenamiento son muy importantes
- Trabaja con las Leyes, desde la actitud mental correcta. Aplica las Leyes, pero no sólo para ti
- “Trabaja con la Naturaleza, y ella te hará una reverencia”

esas leyes, trabajamos con la naturaleza, vamos con la corriente. Como H.P. Blavatsky lo expresa perfectamente:

Ayuda a la naturaleza y trabaja con ella; y la naturaleza te considerará como uno de sus creadores y te rendirá pleitesía.⁽³⁾

Esto nos lleva a una pregunta retórica que debemos hacernos: *¿Qué contribución hacemos a la sociedad?* Hemos querido dejar claro que somos eso *mismo*, que *somos* una contribución a la sociedad. Incluso si llegamos a la conclusión de que nos sentamos en nuestra silla y no hacemos nada más, incluso entonces estamos contribuyendo a la sociedad. Tal vez no de la manera más estimulante, pero contribuimos a una cierta actitud. Siempre estamos contribuyendo al color de nuestra sociedad. En este mismo momento estamos definiendo la mentalidad del futuro.

Referencias

1. Katherine Tingley, *The Travail of the Soul*. The Aryan Theosophical Press, Point Loma 1927. Disponible para descargar en www.blavatskyhouse.org.
2. Tessa Roseboom, *De eerste 1000 dagen [Los primeros 1000 días]*, De Tijdstroom, Utrecht 2018. Y: *Baby's van de Hongerwinter [Bebés del invierno del hambre]* (con Ronald van de Krol), Atlas-Contact, Ámsterdam 2010.
3. H.P. Blavatsky, *La Voz del silencio*. Fragmento 1. Primera edición: 1889.



Forjando el futuro: sólo *¿esperanza y confianza?*

El hombre es parte de lo ilimitado, de hecho, él es el mismo infinito. Tiene las potencialidades de todo el TODO en sí mismo y es actualmente un Buda en estado embrionario. Así como un embrión se desarrolla a sí mismo, el hombre es capaz de desarrollarse a sí mismo, llegar a visiones más elevadas de la vida, de cambiar la perspectiva, de tomar su vida en sus manos y asumir la responsabilidad de la misma. Nosotros podemos recibir luz cuando aprendemos a escuchar, y podemos llevar luz a otros: podemos inspirarles y convertir su esperanza en confianza.

El cambio de perspectiva es necesario

¿Por qué hemos elegido este título? “Convertir *esperanza* en *confianza*” Vivimos en una época de constante movimiento y de cambios radicales en las tecnologías y las oportunidades. Los flujos de información apenas se pueden procesar y es difícil reconocer qué información es correcta y cuál es falsa. Tenemos que tomar constantemente decisiones; constantemente se nos pide que hacer esto o aquello. Esto aumenta el miedo de no ser capaces de seguir el ritmo, de quedarse atrás, de perderse. Este miedo y nuestra concentración en satisfacer

nuestros deseos alimentan el egoísmo (“entonces sólo conseguiré lo que me conviene”).

Rara vez nos tomamos el tiempo de entrar en silencio, para simplemente aquietar nuestra mente. En situaciones de crisis, a las que todos estamos expuestos de vez en cuando, muchos no encuentran un punto de apoyo. Ya no tienen un ancla en la religión, ni una filosofía de la vida que les dé el sentido de la vida y una visión de conjunto. El ser humano se vuelve visiblemente abatido. Muchas enfermedades mentales y un cierto cansancio de la vida se extienden.

Lo que necesitamos es una fuerte y convincente visión de la vida. Imagina que conocieras las leyes universales según las cuales se rige toda la vida. Usted conocería la posición del hombre en el universo, cuál es su misión. Usted sabría qué reinos nuevos y al mismo tiempo viejos que visitamos después de la muerte para nuestra recuperación a fin de para luego, recién fortalecidos, volver a seguir nuestras tareas como humanos en esta tierra. Sabrás cómo puedes ennoblecer tu carácter y así servirte a ti mismo y a todos los demás seres vivos de forma útil. Sabrás que este servicio da una gran satisfacción, significado y alegría.

Pensamientos claves

- » Estamos en la orilla materialista de las percepciones de los sentidos y de la dualidad.
- » Alcanzamos la verdad pura en la otra orilla estudiando las leyes de la vida y viviendo y las virtudes.
- » A través de esto desarrollamos cada vez más una visión fuerte y convincente de la vida.

La verdad relativa

Convierte la *esperanza* en *confianza*. Ambos términos se refieren a una expectativa que tenemos sobre el futuro. La *esperanza* se basa en una temblorosa incertidumbre; es tentativa e implica una posible dada mientras que la *confianza*, por otro lado, es la firme confianza en que algo se cumplirá. “Espero que me vaya bien” – “Confío en que me irá bien”. La *confianza* es más fuerte. Entonces, ¿en qué se basan esta *esperanza* y *confianza*? En lo que consideramos que es la verdad! Y lo que consideramos como verdad nos lo dicen

- a. las percepciones sensoriales;
- b. nuestras experiencias;
- c. nuestros padres y educadores/maestros;
- d. los científicos;
- e. la religión.

a. El hombre tiene un pensamiento extremadamente fijado en la percepción sensorial: “Lo que veo es cierto”. “Lo he visto con mis propios ojos” a menudo se dice cuando se quiere enfatizar la verdad de una afirmación. Sin embargo, cada uno de nosotros ha presenciado a menudo situaciones en las que se han dado descripciones contradictorias de un mismo hecho.

b. Nuestras propias experiencias reflejan una pequeña fracción de las posibilidades. Una persona tiene dos malas experiencias con la confianza. Para él, la verdad es que es mejor no confiar en la gente. El otro confía y hace la experiencia de que los demás ¿Cuál es la verdad?

c. Lo que los padres y educadores o incluso nuestra comunidad (pueblo, ciudad, nación) declararon como “verdad” en un momento determinado también suele cambiar con el tiempo y ser sustituido por nuevas “verdades”.

d. Los científicos han explicado muchos fenómenos y normalmente se formulan hipótesis cuando no se pueden demostrar los fenómenos. De nuevo, sabemos que a menudo se descartan porque se han hecho nuevos descubrimientos.

e. Las religiones a menudo se basan en la fe y la esperanza: “Sólo tienes que creerlo”, tanto si es comprensible como si no.

Todas estas visiones de la “verdad” o la “realidad” tienen una duda porque no son estables. Lo que es válido hoy, será descartado mañana. O estas verdades no son comprensibles para nuestra mente y nuestro corazón o se contradicen. O

hay fenómenos que no podemos explicar (todavía) y que llamamos “enigmas”. Aquí nos gusta entonces pasar a las adivinanzas.

Por tanto, muchas verdades no son fiables. Por eso las llamamos verdades relativas o imperfectas. Pero, ¿por qué sólo reconocemos esta verdad imperfecta? Nosotros humanos vivimos en la dualidad, es decir, todas las percepciones que podemos hacer siempre existen en dos polos opuestos: luz y oscuridad; alto y bajo; húmedo y seco, áspero y suave. Pero también el amor y el mal, el cuidado y la negligencia, el egoísmo y el desinterés, etc. Podemos describir el mundo que nos rodea con esta dualidad: el vecino A me saludó amistosamente con la cabeza y el vecino B frunció el ceño cuando salí de casa. Y luego *juzgamos*: el vecino A es simpático y el otro es antipático. En cierto modo, esta dualidad también ha ayudado a los humanos a sobrevivir: el tigre de dientes de sable es peligroso, así que es mejor huir; el mamut es grande pero lento. Podríamos cazarlo.

Y ahora viene el gran PERO: pero la dualidad no es la absoluta verdad absoluta. Porque lo que percibimos no es necesariamente lo que ES. ¿O acaso percibes físicamente el movimiento de la tierra? ¿Te enferma la velocidad con la que giramos? Al fin y al cabo son unos 1.000 km por hora (en el Ecuador unos 1.670 km/h). Sin olvidar que la tierra también orbita alrededor del sol con unos 107.000 km/h. ¿Percibimos esto? No. Sin embargo, nosotros giramos alrededor de nuestro propio eje y alrededor del sol con esta velocidad ridícula. Esa es la verdad.

La verdad absoluta

Cuando hablamos de la Verdad absoluta, nos referimos a la verdad sobre las leyes universales de la vida. Estas leyes son universales porque se aplican a todo y a todos hoy, se han aplicado en el pasado y se aplicarán en el futuro. Podemos también decir la Verdad perfecta.

¿Qué son las leyes de la vida? Responden a preguntas como:

- ¿De dónde venimos, a dónde vamos?
- ¿Cuál es la posición del hombre en el universo?
- ¿Por qué ocurre lo que ocurre?
- ¿Cuál es el sentido de la vida?
- ¿Cuál es mi misión en la tierra?
- etc.

Las leyes de la vida son consistentes en sí mismas y se aplican a todo lo que ES. No se descartan. Tampoco por nuevos hallazgos de los científicos. Las respuestas a las preguntas anteriores deben satisfacer nuestras tres antenas interiores:

nuestro cerebro mente (intelecto), nuestro corazón y nuestra intuición. Si las tres pueden aceptar las leyes, entonces ya estamos un trozo más cerca de la verdad. Así pues, tenemos dos “orillas”. En la que estamos y en la que podemos mirar: con nuestro corazón, nuestro ojo interior.

La verdad que proclama la Teosofía

La Teosofía -la sabiduría divina- trata de acercarnos un poco a la Verdad universal. Explica la vida, las leyes universales, las interrelaciones, el camino y la meta.

Las enseñanzas de la Teosofía se dirigen, por un lado, a las leyes, la estructura y el funcionamiento de la naturaleza. En otro lado, sobre la formación de nuestro carácter, nuestro comportamiento humano. Veamos primero la parte más técnica, y luego a la actitud mental que debemos desarrollar en nuestro interior.

Las tres proposiciones fundamentales

En tres proposiciones, hipótesis o doctrinas, la Teosofía describe el fundamento de nuestro ser:

1. Sin límites:

Todo lo que se manifiesta tiene un origen. Este origen es omnipresente, inmutable e ilimitado en el espacio y tiempo.

2. Ciclicidad:

En este Sin Límites los universos aparecen y desaparecen cíclicamente. Por “universos” se entiende no sólo nuestro universo, sino también los átomos, los seres humanos y todo lo que está por encima, entre y abajo. El movimiento cíclico es una ley fundamental a la que está sometido todo lo que se manifiesta.

3. Como es arriba es abajo / UNA vida:

Porque todo lo que aparece y desaparece cíclicamente está enraizado en lo Ilimitado, todo es *Uno desde su esencia*. Esto significa que toda la vida es de hecho UNA. No puede haber nada, lo que esté fuera de lo Ilimitado. Hablamos de la *igualdad* fundamental de toda la vida. La vida *simplemente se manifiesta* en diferentes formas y etapas de desarrollo de la consciencia. ¿Qué entendemos por consciencia? Mente, fuerza, energía que puede percibir, tiene una voluntad propia (por débil o fuerte que sea) y que interactúa con su entorno. Todas estas diferentes clases de consciencia, estrellas, soles, personas, animales, átomos, expresan un poco del Infinito.

Las siete leyes universales (siete Joyas)

Estas Tres Proposiciones Fundamentales pueden ser refinadas en siete leyes universales de conocimiento y sabiduría. Estas siete Joyas, o llaves del Misterio, son siete facetas diferentes de la Verdad absoluta, lo que el hombre puede realizar al máximo de la Verdad. Si asumimos la ilimitación, entonces no hay límite para la realización, el conocimiento y la sabiduría de cada ser vivo manifestado. Nunca podremos conocer la Verdad absoluta. Porque todo es ilimitado, infinito. Nuestras oportunidades de crecimiento serían limitadas si pudiéramos entender y comprender todo en algún momento. Estas Siete Joyas nos enseñan las leyes de los procesos en el cosmos. Describen hábitos de la naturaleza y se aplican a todo. Por lo tanto, son universales. Las siete leyes universales no deben considerarse por separado, sino en su conjunto. ¿Cuáles son?

Joya 1 – Renacimiento

El ser humano es una consciencia, que se viste cíclicamente de un cuerpo, en el que recogemos experiencias y aprendemos. La muerte no es más que el desprendimiento de este cuerpo. Nuestra consciencia humana (espíritu) descansa y asimila en nuestro carácter las sublimes lecciones, lo bueno, noble y desinteresado que hemos pensado y hecho. Estas lecciones forman nuestra consciencia. ¿Has pensado alguna vez en lo que es la consciencia? Es la suma total de las lecciones éticas que hemos aprendido en todas las encarnaciones. Con este carácter, renacemos y renacemos.

Joya 2 – Karma

La naturaleza reacciona a cada uno de nuestros esfuerzos de poder (pensamientos, palabras, acciones) con una contraenergía correspondiente y equilibrada.

Joya 3 – Jerarquías

Todo el universo está estructurado jerárquicamente. Todos los niveles, es decir, las clases de consciencia, están interconectadas, de modo que todo tiene un efecto sobre todo.

Joya 4 – Convertirse en si mismo (Svabhāva)

A través de nuestros pensamientos, que conducen a las palabras y a los actos, formamos hábitos y estos forman nuestro carácter. Dado que depende de nuestro libre albedrío cómo dirigimos nuestros pensamientos, nosotros mismos somos el maestro constructor de nuestro carácter. Una segunda acepción de la autorrealización es la siguiente: puesto que el hombre mismo es parte de un ser vivo más

exaltado y mucho más desarrollado, tiene la posibilidad de alcanzar el nivel de desarrollo de este ser vivo. Se convierte en lo que mismo ya es, por así decirlo, sólo que su capacidad de realización no está activada en la actualidad.

Joy 5 – Evolucion progresiva

Sólo hay desarrollo progresivo. Lo que hemos desarrollado una vez, lo hemos desarrollado. Por lo tanto, ningún ser humano renace como lombriz u hormiga.

Joya 6 – Dos Caminos

Las Joyas mencionadas hasta ahora y nuestra capacidad de dirigir nuestros pensamientos nos llevan a dos Caminos diferentes de desarrollo:

1. la obtención de conocimiento y sabiduría sólo por uno mismo.
2. alcanzar el conocimiento y la sabiduría para ayudar y servir a todos los demás seres vivos, para que ellos también puedan desarrollarse.

El segundo camino es el de Gautama el Buda, el que sigue nuestra Sociedad Teosófica Point Loma.

Joya 7 – Conocimiento del Ser (Átma-Vidya)

Somos, de hecho, Sin Límite. Sólo hay UNA VIDA, de la cual todos somos chispas, expresiones de diferentes tipos y etapas de desarrollo. Quien camina por la senda del verdadero chela (discípulo) para acercarse a la Verdad, a la Sabiduría, se enfrentará a su propio Ser más elevado y se hará uno con él. Ya no se ve a sí mismo separado de todo, sino que se funde en el “NOSOTROS” universal. Esto sólo es posible si se elige el Camino 2, porque el Camino 1

conduce a una cima inferior solitaria, que lo separa a uno de sus semejantes, de los demás seres humanos.

¿Qué significan estas siete Joyas para nosotros?

- Somos inmortales, imperecederos, porque somos el Infinito.
- No podemos perdernos porque estamos conectados a una jerarquía ilimitada de consciencias, de seres vivos.
- Tenemos un potencial infinito de desarrollo dentro de nosotros.
- Toda la vida es, en esencia, Una (como es arriba, es abajo).
- Con nuestro libre albedrío y nuestra consciencia, podemos decidir trabajar con la Naturaleza, es decir, con todo lo que vive. Esto es *compasión vivida*.

Esto corresponde a la fuerte y convincente Visión de Vida mencionada al principio. Mediante la interiorización de estas leyes comprendemos el plan del sentido de la Vida: el desarrollo de todos los potenciales que yacen en nosotros para el beneficio de todos. Las siete Joyas describen una filosofía de vida que nos da apoyo en los momentos difíciles, que nos da apoyo en decisiones difíciles. Nos da *confianza*. Añadamos estas leyes universales a nuestra orilla de la Verdad perfecta, véase el esquema siguiente.

El séptuple hombre – los siete principios del pensamiento

Como se ha explicado una y otra vez en nuestras conferencias, el hombre es un ser séptuple. De hecho, es una

Una y otra orilla

Verdad relative / imperfecta
Dualidad

Esperanza

Percepción

Nuestra manera de pensar

Verdad absoluta

Confianza

Leyes universales de la vida

3 Propositiones fundamentales
detalladas en

7 Leyes Universales
(Joyas) de Sabiduría



consciencia pensante. Puede desarrollar esta consciencia pensante en un cuerpo humano, que muchos pequeños seres vivos proporcionan cooperando entre sí y formando el complejo cuerpo humano.

Nuestra consciencia pensante, el ser humano actual, es también parte de un ser más desarrollado y éste forma parte de un ser aún más desarrollado, y así sucesivamente (jerarquías!). Vida en la vida y todo desarrolla lo que tiene que desarrollar según su consciencia. En el caso del ser humano éste es el principio del pensamiento. Este principio del pensamiento en sí, como todos los principios, es séptuple. En el diagrama anterior el principio marcado en amarillo del ser humano representa la consciencia pensante, la parte del aprendizaje; los tres principios rojos representan nuestro cuerpo; los tres blancos, nuestra parte superior. Todos estos seres vivos cooperan entre sí.

Nuestra onda vital humana está en proceso de desarrollar los principios de pensamiento mostrados en el lado derecho y actualmente está en el nivel cuatro: los deseos. En la expresión negativa hablamos de ansia, lujuria o pasiones. Esto encaja exactamente con los egoísmos mencionados al principio.

Sólo cuando hemos desarrollado todos los aspectos del pensamiento en largas edades, nos hemos convertido en el humano perfecto: un Bodhisattva. Y entonces continuamos con el desarrollo de nuestra parte humana superior (en el esquema el primer principio blanco sobre el amarillo). Para los estudiantes veteranos: esto es el Manas superior en

combinación con el Buddhi inferior: el alma humana superior, Bhūtāman. Si hemos desarrollado todo lo que hay que desarrollar en esta etapa, nos hemos convertido en un Buda. Desarrollar significa llevar a la perfección: dominar perfectamente. Un pequeño auto-test: ¿estás en el control de tus emociones en cada situación? ¿Nunca estás enfadado, herido, asustado o triste? Si dices honestamente “no”, entenderás que aún hay mucho que perfeccionar. Pero, ¿cómo se puede hacer esto?

Los siete Pāramitās (mentalidad espiritual)

Buda enseñó una vez que la ignorancia conduce al sufrimiento. Aquellos que quieran superar el sufrimiento, deben acercarse a la verdad y obtener conocimiento y sabiduría.

Una forma es estudiar las siete Joyas – leyes universales o fuentes de sabiduría. Las antiguas enseñanzas nos dan incluso más herramientas: se nos dan siete Pāramitās, virtudes trascendentes, virtudes elevadas o cualidades de carácter que podemos cultivar y practicar, y mediante las cuales podemos acercarnos a la verdad y a la sabiduría.

La palabra Pāramitā proviene del sánscrito: *pāram* significa más allá o “otra orilla” e *ita* significa “ir” o “ido”. Por lo tanto, Pāramitā significa “haber ido a la otra orilla” o “haber alcanzado la perfección”.

¿En qué orilla estamos ahora, y cuál es la otra orilla? Estamos en la orilla materialista. Nuestro pensamiento está fuertemente influenciado por nuestras percepciones sensoriales y nuestro pensamiento antropomórfico. Nos formamos un

Pāramitās		Joyas
1. Dāna	Generosidad, entrega, caridad y amor inmortal	Renacimiento
2. Śīla	Armonía en palabra y acción	Karma
3. Kshānti	Dulce paciencia que nada puede perturbar	Jerarquías
4. Virāga	Ecuanimidad ante la alegría y el dolor	Swabhāva (Autoconocimiento)
5. Vīrya	Energía imperturbable (autodisciplina)	Evolución progresiva
6. Dhyāna	Concentración incesante; meditación	Dos Caminos (Pratyeka-Yāna – Amrita-Yāna)
7. Prajñā	Sabiduría intuitiva; un hombre se convierte en un dios	Ātma-Vidya (Conocimiento del Ser)

juicio muy rápidamente – con preferencia sobre los demás – y lo llamamos entonces verdad. La otra orilla significa que ves la Unidad de toda la Vida y sabes que eres parte de ella. Aquellos que han llegado a la otra orilla, experimentan cómo estamos conectados con todo en un amor y hermandad eternos. ¡Qué visión!

La séptima Joya corresponde a esta otra orilla. Quien llega a ella, se funde en el “NOSOTROS” universal. No podemos llegar a esta otra orilla por barco o por puente. Los siete Pāramitās son actitudes mentales fundamentales que, si las practicamos, nos ayudan a transformar nuestro carácter para que podamos llegar a la otra orilla a través de este autodesarrollo.

Pues todos los seres vivos del universo (y no hay materia muerta, ¡todo está vivo!), ya poseen estas actitudes mentales fundamentales, pero en la mayoría de ellos no funcionan todavía de forma autoconsciente. Esto sólo ocurre cuando los seres vivos en desarrollo en el curso de su evolución han llegado a ser uno con las Pāramitās.⁽¹⁾

Veamos cuáles son estas siete mentalidades fundamentales. Y ahora revelamos un secreto místico: cada una de las Pāramitās está particularmente asociada a una de las Joyas. Al estudiar y contemplar una Joya, uno experimenta apoyo en entrenar la actitud mental asociada, Pāramitā, la virtud. Y cuando practicamos una Pāramitā, obtenemos una mayor comprensión en el significado de la Joya asociada. Así, con las Pāramitās obtenemos ejercicios *prácticos* que nos ayudan a entender las Joyas más *teóricas*. Y cuanto más nos sumergimos en las Joyas, más fácil nos resultará ¡practicar las actitudes! A medida que practicamos, nos convertimos más en la mentalidad misma.

Si vivimos según las virtudes y las leyes universales las siete Joyas, entonces podemos espiritualizar nuestro carácter y desarrollar nuestra divinidad. Nos acercamos un poco más a la verdad, al conocimiento y la sabiduría.

En esta primera conferencia veremos lo que la virtud de Dāna (generosidad/donación/caridad y amor inmortal) y cómo se relaciona con la Joya del Renacimiento.

El significado de Dāna (generosidad, entrega, caridad y amor inmortal)

Dāna se nos explica con dos expresiones: a. dar y b. amor inmortal, lo que nos hace sentir mucha curiosidad por saber por qué es así.

Dāna – dar

Dar algo a los demás existe en todos los niveles de nuestros siete principios. En el *nivel más bajo, exotérico o físico*, puedo dar a alguien dinero, un techo, comida. En el *nivel más alto, esotérico o espiritual*, puedo darme a mí mismo en servicio de Todo lo que ES. Me doy a mí mismo, mi tiempo, mi vida, en beneficio del Todo.

Esto último lo hizo el Buda Gautama cuando se dio la vuelta justo ante las puertas del Nirvāna (¡la otra orilla!) para llevar las enseñanzas a la gente. Lo hizo por compasión: la gente debería ser capaz de aprender cómo acabar con su sufrimiento. Transmitir las enseñanzas divinas es a menudo tan memorablemente parafraseado en nuestra literatura teosófica como: *entonces el agua fluye y permanece clara. Si te quedas con las enseñanzas para ti, el agua se embalsa y la conviertes en un caldo rancio y mohoso.*

Además de estas dos expresiones del dar, se puede

distinguir también entre el dar puro y el impuro.

El dar impuro significa que uno espera una recompensa, ya sea una especie de “restitución” o algún tipo de alabanza, homenaje o agradecimiento. Además, el dar impuro incluye todo que se hace por coacción, vergüenza, sentimiento de culpa, miedo, manipulación, dominio, envidia, odio, arrogancia (querer elevarse por encima de los demás), etc. El dar impuro puede referirse sólo a un grupo selecto de personas, por ejemplo, la familia y los amigos o las instituciones que son simpáticas y agradables para uno.

La donación pura está libre de cualquier expectativa de recompensa y sin tener en cuenta la simpatía o antipatía hacia el receptor.

El noble Nāgārjuna,⁽²⁾ un maestro budista del segundo siglo d.C., que reafirmó las enseñanzas budistas explicó⁽³⁾ que dar destruye el sufrimiento y trae felicidad y dicha, que atrae a otras personas buenas, que es una fuente de paz y seguridad. Dice que quien es avaro no comprende que su existencia física (esta encarnación) es sólo temporal, una ilusión. Que fuera de esta incompreensión amontona todo tipo de posesiones, protegiéndolas y atesorándolas. Nuestra forma física, sin embargo, está en el mismo nivel que la tierra y la madera. La riqueza y las posesiones del hombre, así como su cuerpo, están sujetas a la disolución cuando muera. Una persona sabia, en cambio, se da cuenta de que su cuerpo es una ilusión (que cambia constantemente, se disuelve y que la riqueza nunca puede estar segura, que las innumerables cosas no duran, y que uno sólo puede confiar en sus méritos. en los propios méritos.

Dar crea alegría y gracias a la alegría desarrollas un sentido de unidad en tu mente.⁽⁴⁾ Con la unidad en la mente, uno continúa reflexionando sobre el nacimiento y la muerte y el constante cambio (impermanencia). Debido a que uno reflexiona sobre el nacimiento la muerte y el cambio, uno se vuelve capaz de reconocer el Camino.

Eso es lo que significa dar.

Dāna – amor inmortal

Pasemos al amor inmortal. En las tres Proposiciones Fundamentales mencionadas anteriormente, hemos aprendido acerca del Infinito que es la fuente de toda vida y Ser. El Amor Inmortal es el núcleo de nuestra naturaleza, la característica de todo el Ser.

Puesto que todos los seres vivos, todo lo que ES, son de la misma esencia originado en la misma fuente ilimitada, el amor inmortal debe situarse en las esferas espirituales y, por tanto, ser incondicional.

Nuestro amor personal, el amor por los hijos, la pareja, los padres, amigos, animales, plantas, naturaleza física, aficiones,

condiciones y cosas, es condicional, es decir, está ligado a algo (los hijos, los padres, los animales, etc.). Sufrimos cuando los perdemos, sufrimos cuando tenemos miedo de perderlos. Sufrimos cuando no los hemos encontrado (todavía).

El amor inmortal es incondicional, es amor puro en sí mismo. No está ligado a ningún ser vivo, objeto o estado. Es siempre. Es la verdad y la sabiduría. No se puede perder. Es siempre. Es mil veces más fuerte que el amor más fuerte que podamos imaginar. Somos él en lo más profundo de nuestro corazón.

Somos amor inmortal. No tenemos que alcanzarlo, ni ganarlo. Podemos aprender a reconocerlo. El amor inmortal sólo puede descubrirse comprendiendo que tenemos una parte inmortal, nuestro ego reencarnante, nuestra consciencia humana. A menudo hemos explicado en nuestras conferencias que el ego reencarnante inmortal, nuestra consciencia humana, se envuelve cíclicamente en un cuerpo físico para adquirir experiencia en él como ser humano. Si la consciencia humana se retira de nuevo a las esferas superiores, entonces el cuerpo se desintegra en sus componentes. Pero el ego reencarnado permanece. Nosotros permanecemos. ¡Somos inmortales!

Dāna – dar y amor inmortal

Cuando damos a los demás – sin esperar nada – lo hacemos por amor inmortal. Reconocemos que no estamos separados. Nos reconocemos en todo lo que es. Por favor, que esto no significa que haya que colmar de regalos a ninguna persona. No se trata sólo de ayuda material, sino sobre todo de dar en el sentido de ayudar por caridad, de servir sin esperar agradecimiento. Ya no nos vemos como separados, sino que vemos la unidad.

Ahora se da el caso de que todavía hemos desarrollado relativamente poco los aspectos del pensamiento superior. La mayoría de nosotros estamos todavía un poco lejos de la intuición, de la comprensión, de la interconexión y de la inspiración, la absorción en la unida.

Pero, ¿qué nos impide empezar a dar? También cuando todavía no hemos conseguido dar puramente, es decir, sin nada a cambio, sin segundas intenciones, entonces seguimos, nos esforzamos por dar, de la mejor manera que podemos. Para frenar la tacañería. Para ser generosos. Para recuperarnos a nosotros mismos. Para ayudar a los demás siempre que podamos. En el nivel en que podamos hacerlo. H.P. Blavatsky nos da el siguiente consejo:⁽⁵⁾

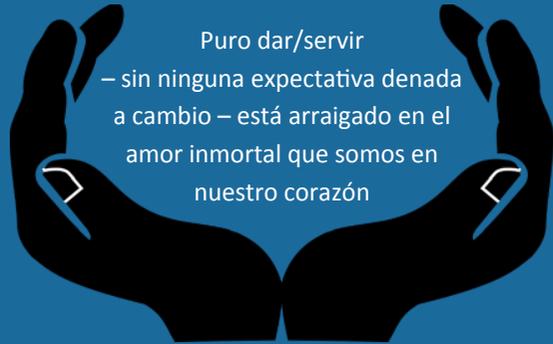
Vivir para beneficiar a la humanidad es el primer paso. Practicar las seis gloriosas virtudes es el segundo.⁽⁶⁾

Primer Pāramitā Dāna (amor dadivoso e inmortal)

= Verdad Absoluta

La esencia de lo Ilimitado

Somos amor inmortal



Dāna y Renacimiento

Espero que hayamos mostrado bastante bien con las explicaciones anteriores por qué Dāna está relacionado con el Renacimiento.

La consciencia inmortal “nada” en el amor inmortal, y se envuelve en un cuerpo humano de vez en cuando, lo que entonces llamamos Renacimiento. ¿El amor inmortal desaparece, entonces? Por supuesto que no. No puede desaparecer, es inmortal. Entonces, ¿por qué reconocemos tan poco de este amor inmortal en nuestra vida cotidiana? Esto se debe a nuestra forma de pensar que hemos desarrollado hasta ahora: nos dejamos dominar por nuestras impresiones sensoriales en el cuerpo. Nuestro pensamiento se mueve en los aspectos inferiores de pensamiento, y estos son más materiales que espirituales. Primero consideramos todo lo que percibimos como realidad. Entonces solemos darle un juicio de valor: “bueno” o “malo”. Y ya estamos en la trampa, porque este juicio nos permite aferrarnos: lo bueno lo quiero, lo malo no lo quiero.

A menudo, nuestros sentidos nos engañan y nuestros juicios están coloreados por nuestras propias experiencias y a menudo son conclusiones erróneas. A menudo no conocemos “toda la verdad”. Nuestras impresiones sensoriales tienen un fuerte efecto en nuestro pensamiento actual y nuestros hábitos de pensamiento nos arrastran una y otra vez a estas “esferas de pensamiento” inferiores.

Consideramos que el lado equivocado de la orilla es la absoluta verdad. Pero es ilusoria, porque es cambiante, transitoria.

Si queremos acercarnos a este amor inmortal, tenemos que entrar en el silencio, estudiar las Joyas, practicar las Pāramitās (actitudes, virtudes). Debemos empezar a dirigir nuestro pensamiento a los aspectos más elevados y desinteresados del pensamiento: la intuición y la inspiración. Tenemos que hacer de esto nuestro nuevo hábito e ignorar los pensamientos ruidosos de los aspectos inferiores del pensamiento, olvidándonos de ellos.

Conclusiones

Entonces, ¿qué cambia cuando estudiamos la Joya del Renacimiento y practicamos Dāna?

- Nos vemos a nosotros mismos en todos los demás y dejamos de juzgar y condenar a los demás.
- Ya no tenemos miedo a morir porque sabemos que somos inmortales.
- Tenemos una nueva visión de la vida.
- Comenzamos a cambiar nuestro comportamiento y con ello nuestros hábitos.
- Así, cambiamos nuestro carácter y damos forma a nuestro futuro.
- Nos acercamos a la verdad, al conocimiento y a la sabiduría.

¡Qué mundo tan maravilloso nos abre esto! Así es como nace la confianza!

Ahora hemos conectado la primera Joya Renacimiento con la primera virtud, el primer Pāramitā Dāna. Y esperamos que esta maravillosa conexión pueda transferir su esplendor a tu mente. Tengan curiosidad por las siguientes seis conexiones mágicas que queremos presentarte en las próximas dos conferencias.

Referencias

1. G. de Purucker, *Esoteric Teachings.[Enseñanzas Esotéricas]*. Volumen 1, *Las Pāramitās y el exaltado Óctuple Sendero*, Fundación I.S.I.S., La Haya 2015, p. 111-112.
2. En la mitología india, el color blanco (arjuna) se asocia con la pureza, y el símbolo de la serpiente (nāga) con la sabiduría. Una característica específica de Nāgārjuna, por tanto, son las serpientes que surgen detrás de su cabeza en las representaciones tradicionales (fuente: *Wikipedia*).
3. *Nāgārjuna sobre las Seis Perfecciones* (capítulo 17-30), *Mahāprajñāpāramitā Upadeśa*, Kalavinka Press, Seattle 2009.
4. “Mente es un nombre dado a la suma de los estados de consciencia agrupados en Pensamiento, Voluntad y Sentimiento”. En: H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, Volumen I, p. 38.
5. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*. Primera edición: 1889, p. 33.
6. El número de Pāramitās se da a veces como seis, a veces como diez o doce.



Construir unos sólidos cimientos: cómo ganamos *confianza*

Pensamientos clave

- » Las siete leyes universales corresponden a siete actitudes mentales.
- » Con una actitud vital basada en la Verdad Universal, la ética y nuestra propia cognición, construimos unos sólidos cimientos.
- » ¡Podemos cambiar nuestra mentalidad!
- » Las Joyas de la Sabiduría son las claves para el crecimiento de nuestras cualidades espirituales inherentes.
- » Todo vive por el bien de todo lo demás: tomemos la vida en nuestras manos y cambiémosla desde abajo hacia arriba expresando las Pāramitās más y más.
- » A través de la auto-guía en la vida, una fuerte voluntad espiritual, el discernimiento con sabiduría, el amor por toda la vida y el valor para proteger y ayudar a todos los seres, construyes una base firme de cimientos y desarrollarás una FIRM ¡CONFIDENCE!

En nuestra primera conferencia ya hemos colocado los cimientos sobre los que podemos construir nuestra confianza. La Teosofía nos da la filosofía de la vida y nos proporciona las herramientas decisivas para ello: siete leyes universales, siete Joyas de la sabiduría de la vida o verdades, inseparablemente interconectadas y vinculadas. Estas siete Joyas están inseparablemente ligadas con siete actitudes espirituales o cualidades mentales, siete virtudes – inseparablemente interconectadas entre sí también – que podemos practicar y desarrollar a una perfección cada vez mayor dentro de nosotros. En esta conferencia también pudiste escuchar cuál es la posición clave que nuestro pensamiento toma aquí. Recordemos: nuestro pensamiento es nuestro centro actual de desarrollo (Manas, el hombre, el pensador) y al mismo tiempo nuestro instrumento para desplegar todas las maravillosas y nobles cualidades que, para cada uno de nosotros, residen en nuestro interior. El factor decisivo es nuestra perspectiva: si es personal o por encima de lo personal, egoísta o desinteresada; ¿Nos dejamos llevar y actuamos más o menos inconscientemente, o controlamos nuestro pensamiento de forma consciente?

¡Podemos cambiar nuestra mentalidad!

Es inmensamente importante desarrollar un pensamiento independiente y consciente y así construir una filosofía de vida basada en la Verdad universal, la ética y las propias percepciones. Tal filosofía de vida construye una base de cimientos.

Las crisis a las que nos enfrentamos como humanidad son todas causadas por nuestra mentalidad, la forma y orientación de nuestro pensamiento y sentimiento. Por lo tanto, sólo podemos resolver estas crisis de forma sostenible si desarrollamos una mentalidad diferente.

Pero, ¿es eso posible? Sí, es posible. Podemos cambiar nuestra mentalidad y podemos crear una mentalidad de confianza. Podemos hacerlo con la ayuda de las siete leyes universales antes mencionadas – y las siete actitudes mentales, las siete virtudes. Estas, si las cultivamos, si nos convertimos en ellas, nos dan una visión completamente diferente de la vida y la solución a los problemas de la humanidad. Con esta visión, podemos tender la mano a nuestros compañeros, a los demás seres humanos, a todo lo que es vida, y avanzar juntos con confianza. El requisito básico es que adoptemos un punto de vista universal, que miremos

la totalidad – de lo contrario sólo conseguiremos trabajos a destajo, pero no soluciones sostenibles, y nosotros queremos construir una base sólida con CONFIANZA.

Recapitulemos

Toda la vida está arraigada en la Falta de Límites, de hecho, es la propia Falta de Límites. Una y otra vez se origina cíclicamente de este Sin Límites con el fin de evolucionar y volver a él. Y como todo se origina en la misma fuente, es fundamentalmente UNO con todo lo demás. Estas son, resumidas brevemente, las tres proposiciones principales de la Antigua Sabiduría.

Las siete enseñanzas principales de la Teosofía, siete leyes o hábitos del cosmos, también llamadas las siete Joyas de la Sabiduría, se basan en estos principios fundamentales.

Siete leyes universales

1. En la primera Joya, la **Reencarnación** o **Renacimiento**, encontramos la reencarnación cíclica con el propósito de evolucionar y crecer. Ahora bien, ¿qué causa esta reencarnación cíclica? Es la:

2. segunda Joya, el **Karma** (causa y efecto) – lo que siembre, cosechará. Nosotros establecemos las causas del *por qué* y el *cómo* de nuestra recurrencia cíclica a través de nuestros pensamientos y acciones.

3. El universo está formado por un número infinito de jerarquías. Por lo tanto, la Joya de las **Jerarquías** nos dice *dónde* y en qué lugar tiene lugar nuestra recurrencia cíclica. Las jerarquías dentro de las jerarquías impregnan todo el Cosmos, tanto el microcosmos como el macrocosmos. Y nosotros, los seres humanos, como jerarquía en jerarquías, estamos naturalmente en la posición en la que nos hemos colocado a través de nuestro pensar, sentir y actuar (karma), así como a través de la 4ª Joya, a saber

4. **Convertirse en si mismo (Swabhāva)**. Cada ser – no importa grande o pequeño – es único, ha desplegado sus propias características individuales en diversos grados y está en el proceso de hacerlo cada vez más. El hecho de que podamos desplegar estas características radica en el hábito de la

5. **Evolución progresiva**. Significa crecimiento progresivo – no hay vuelta atrás. Toda la vida tiene como objetivo ir hacia adelante. Este crecimiento, guiado por el propio hombre, nos enfrenta inevitable y repetidamente a decisiones, porque como seres humanos ya hemos activado el pensamiento reflexivo y

nuestra consciencia. Por lo tanto, podemos seguir voluntariamente nuestra consciencia e intuición. Y esto nos lleva a la

6. **Los dos Caminos**. Elegimos centrarnos sólo en nuestro propio progreso, o ¿recorremos el camino de la compasión por todo lo que vive, reconociéndonos como parte del todo? A través de esta decisión, es decir, en este camino, encontramos cada vez más el

7. **AUTOconocimiento**, la 7ª Joya – el conocimiento de nuestro más íntimo, la chispa divina de la Llama Única, nuestro verdadero SER.

Por lo tanto, no podemos considerar ninguna de estas Joyas separada de las otras. Todas ellas se entrelazan y una de ellas estaría incompleta e ilógica sin las otras. La decisión que queremos tomar no se toma al final de un largo camino, sino que se prepara hoy en nuestra actitud ante la vida. Algunas personas, quizás tú también, ya han tomado esta decisión conscientemente.

¿Qué cualidades o virtudes espirituales son necesarias para comprender mejor entender el significado de las leyes universales o hábitos de naturaleza, las Joyas de la sabiduría, y cómo y por qué podemos corresponder mejor a ellas mediante el entrenamiento y la aplicación de estas cualidades espirituales en la vida cotidiana?

Claudia Bernard ya nos ha contado el secreto: El proceso es doble: estudiando, reflexionando, observando los hábitos de la naturaleza y examinando su contenido de verdad, ganaremos experiencia en la aplicación de la respectiva virtud, posteriormente, al practicar las virtudes, obtendremos una visión más profunda de las respectivas Joyas. Gradualmente elevamos nuestro carácter y construimos mayores percepciones, más conocimiento y más sabiduría. Y con un mayor conocimiento y sabiduría viene la *confianza*: Consideremos ahora estas cualidades espirituales, las Pāramitās, con más detalle, pues son nuestras más importantes herramientas.

Las Pāramitās

Digamos primero algo sobre el término Pāramitā porque su significado es esencial para la perspectiva que vamos a adoptar. Proviene del sánscrito y está compuesto por las palabras *param* que significa más allá, fuera de e *ita*, el pasado de la raíz *in* que significa “ir”, de ahí que refleje las virtudes trascendentales necesarias para alcanzar “la otra orilla”, una metáfora de la iluminación. Es la perspectiva de una persona que quiere llegar a “la otra orilla”, como se

dice en el lenguaje místico. Imagina la perspectiva desde la cima de una montaña. La escalas con la ayuda de las Pāramitās, adquiriendo una perspectiva cada vez más amplia hasta que lo veas todo desde la cima.

Reencarnación / Dāna

Claudia Bernard ya ha hablado con detalle sobre la conexión entre la primera Joya, la Reencarnación o Renacimiento, la Reencarnación cíclica con fines de evolución y crecimiento, y el Pāramitā Dāna, el amor inmortal, en su conferencia. El amor inmortal está arraigado en el Infinito y en la unidad de todos los seres. Sólo se me ocurren dos frases como complemento: la frase cristiana “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (¡tú eres él!) y la frase sánscrita del Vedānta: “Tat twam asi – tú eres el infinito”, porque este amor ilimitado, este amor inmortales el fondo de toda la vida – incluso se podría decir: es la vida misma. La posibilidad de reincorporarse para seguir creciendo es una expresión de este amor inmortal.

Karma / Śīla

También nos preguntamos qué causa este retorno cíclico. Qué es lo que hace que nosotros y el resto de la vida lleguemos a nuevas existencias una y otra vez? Es, por un lado, la fuerza inherente y fuerza motriz de todos los seres: la sed de vida, el impulso de crecer. Pero sobre todo es causada por la segunda Joya, El Karma, a menudo resumido como causa y efecto, acción y reacción. Lo que se siembra, se cosecha. Nosotros mismos ponemos las causas del por qué y el cómo de nuestra recurrencia cíclica. Pero considerar el Karma simplemente como causa y efecto sería demasiado miope y podría ser malinterpretado. Es más que eso: El Karma rige toda la red de la vida. Nos vincula visible e invisiblemente con toda la otra vida a través de los pensamientos, sentimientos y acciones. Forma la tela más intensamente tejida de la existencia, la alfombra multidimensional con innumerables nudos, tejidos por nuestra propia mano, que se extienden por el espacio y el tiempo. Cada mínimo movimiento, incluso de tu corazón se graba en él y le da color y expresión. ¿Entiendes por qué la Pāramitā Śīla, la armonía en palabra y obra – especialmente la palabra *interior* y la acción *exterior* – está conectada con esta Joya? Para expresar la Pāramitā Śīla, *convertirse* en ella, significa empezar a actuar de acuerdo con las propias creencias y sentimientos más íntimos: con nuestras creencias más éticas en cada momento. No se trata del simple “así se dice, así se hace”, sino que poco a poco aprendes a seguir tu brújula más elevada dentro de ti, y además de tu consciencia, también dejas que hable tu intuición... En tu interior sabes exactamente lo que está bien y lo que

está mal, lo que es compasivo, noble, generoso y amoroso – incluso un niño lo sabe, y puedes actuar en consecuencia. ¿Lo hacemos siempre? Es la conexión con nuestra consciencia la que nos ayuda a establecer esta armonía. El grado en que las personas ya han alcanzado esta armonía es tan variado como el número de etapas de desarrollo de las cualidades inherentes de las personas. Para llevar a Śīla a la perfección, debes practicar la simplicidad, la bondad, el autocontrol, el autosacrificio – es decir, el comportamiento correcto, un modo de vida sincero y moral de la vida – hasta el punto de que los opuestos del bien y el mal desaparecen y no queda más que una conducta incondicional. una conducta armoniosa. Es una disciplina que abarca el pensamiento, el sentimiento y la acción y llega hasta las más pequeñas ramificaciones. Por ejemplo, una acción noble sin pensamientos de recompensa es armoniosa y te ayuda a liberarte de las ataduras de causa y efecto.

¿Qué significa esto en la práctica? Pues que seas fiel a ti mismo, a tu Yo superior. No sigas los deseos y anhelos de los demás como una hoja al viento, no te metas en los deberes de los demás, sino que practica tu propio pensamiento, fortalécete y sigue tu consciencia y tu intuición en el cumplimiento de tus propios deberes. Ayuda a los demás a hacerlo, a mejorarse a sí mismos, porque el primer paso en el Camino es siempre la decisión de compasión – recuerda que en el Pāramitā Dāna hemos comenzado a desplegar el amor inmortal y la misericordia. La armonía en la actitud interior y la acción exterior es la clave. Si practicamos Śīla en este sentido, por ejemplo, si has prometido caminar por el Camino de la Compasión, entonces ya no hay Karma bueno o malo (eso es sólo el punto de vista de la personalidad). Entonces el Karma es algo más que acción y reacción. Entonces, cada momento de nuestra vida es un paso más en nuestro camino hacia una mayor sabiduría para ayudar mejor a nuestros semejantes. Entonces ya no existe mi Karma o tu Karma, sino la gran red de la vida en la que ocupamos nuestro lugar de la mejor manera posible para el beneficio de toda la vida, y en esto ayuda la ley del restablecimiento de la armonía en el Universo. Somos lo ilimitado, somos uno con todo. Por lo tanto, ¿hay algo en el mundo que no nos afecte? Si tomamos este pensamiento como punto de partida, ¿podemos ser indiferentes cuando la gente de la Tierra pasa hambre o sufre de los desastres naturales? Practicar Śīla también significa vivir más responsable y mirar el mundo con una perspectiva más amplia.

¿Qué cambia?

¿Cambia algo en nuestras vidas cuando estudiamos la joya del karma y practicamos la Śīla? Pues sí:

- Nuestras vidas ya no están dominadas por la simpatía y la antipatía.
- Nuestro carácter se ennoblece con cualidades como la sinceridad y la honorabilidad.
- Nuestros pensamientos y acciones se vuelven más y más alineados con el todo.
- Nuestro ser interior se refleja en el exterior, así que cuanto más armoniosos seamos por dentro, más se reflejará esto en el exterior. Por lo tanto, es responsabilidad de cada individuo esforzarse por vivir en un mundo armonioso, sí o no

Jerarquías / Kshānti

Pasemos a la siguiente Joya: la Joya de las Jerarquías nos muestra el principio: todo está contenido en todo, las jerarquías viven en las jerarquías, los microcosmos en macrocosmos. También nos muestra por qué podríamos llamar a las siete joyas “los siete *hábitos* del cosmos”, porque son los hábitos de las jerarquías superiores de los seres vivos de los que nosotros formamos parte. Son hábitos que el Jerarca ha desarrollado, y que influyen en los seres que forman parte de su jerarquía.

Vivimos en una época de extrema inquietud e impaciencia. La gente se apresura por la vida de cita en cita, siempre imaginando que les falta algo. Pero si se les pregunta qué les falta, no lo saben. Si, en cambio, nos detenemos un momento, entonces somos capaces de reconocer las causas fundamentales de los problemas de cada día, de cada momento, y abordarlos con calma y toda la paciencia que necesitamos para hacerlo. Porque llevará tiempo. Es como un niño pequeño que tarda más en vestirse que un adulto, porque todavía está aprendiendo las habilidades. Tenemos que aprender a tener calma y paciencia porque la inquietud y la impaciencia sólo conducen al conflicto. Pronto nos damos cuenta de ello cuando damos un paso atrás y reflexionamos. Entonces aprendemos con paciencia y perspicacia a soportar todos los golpes del destino, por muchos que sean. Porque al desplegar Dāna – compasión y amor inmortal – y Śīla – armonía en la actitud interior y acción exterior – vemos la justicia en todo. Entonces no necesitamos establecer una meta lejana, porque cada momento es precioso, ¡es ya una meta!

Ahora es cuando Kshānti – la dulce e imperturbable paciencia – entra en juego. Porque hay que tener perseverancia, paciencia con las circunstancias externas y con el temperamento de los demás. Paciencia también con uno mismo (muchas personas quisieran dar dos pasos a la vez) y mostrar constancia – es decir, volver a levantarse después de una caída – y superar permanentemente el miedo y la

duda, dos enemigos de la paciencia. El miedo y la duda son como el pegamento: nos paralizan, nos sujetan y nos quitan la fuerza que necesitamos para nuestro trabajo, nos impiden expandir nuestra consciencia a esferas cada vez más amplias de la vida.

La verdadera paciencia es también el verdadero amor, que trasciende todas las barreras y límites y nos lleva a la unidad. No es simplemente soportar circunstancias difíciles, como una enfermedad, sino que es realmente en *tener la confianza*, en tener la *certeza*, al igual que estamos seguros de que las estaciones se suceden una tras otra, el día sigue a la noche, la vida sigue a la muerte, y así la dulce paciencia se extiende a todos los niveles del ser y así es una virtud necesaria en la práctica de la armonía – como actitud y acción interior – que es el amor inmortal, en que todos los opuestos son silenciados y equilibrados. ¿Ves ya cómo cada Pāramitā está igualmente contenida en todas las otras? El principio “Todo está contenido en todo” ¡es válido en todos los niveles del ser!

Vemos la justicia en la vida, y ya no el sufrimiento del Karma. Así que, como ves, Kshānti, la paciencia mansa, no es un sufrimiento pasivo, sino una vida activa. Ocupamos tranquilamente nuestro lugar en las jerarquías de la vida porque nos damos cuenta de que el Universo no está hecho de bloques de construcción individuales y separados, sino que es un organismo vivo en el que los seres pequeños viven dentro de seres más grandes, en la red infinita de jerarquías, cada ser emergiendo del otro, respirando, moviéndose, pasando sus ciclos, pulsando. Piensa en los átomos de tu cuerpo, los órganos individuales, el ser humano individual o la humanidad en su conjunto. Todo vive para todo lo demás. Desde la perspectiva de la unidad, Kshānti es un elemento esencial de nuestro carácter para hacer frente a todas las adversidades y desafíos de la vida.

¿Qué cambia ahora?

¿Qué cambia ahora en nuestra vida cuando estudiamos la Joya de las Jerarquías y practicamos Kshānti?

- Dejamos nuestro rol de víctimas.
- Somos creadores activos de nuestra vida.
- Ganamos más y más comprensión para nuestros compañeros los seres humanos, sí, para toda la vida.
- Reconocemos cada vez más nuestro lugar y nuestra tarea en la vida.

Convertirse en si mismo o Swabhāva / Virāga

Ahora podemos entender que estas tres Joyas y los Pāramitās correspondientes descritos anteriormente son necesari-

rios para expresar el hábito que encontramos en la cuarta Joya, a saber *Convertirse en si mismo* o Swabhāva. Swabhāva es una palabra sánscrita compuesta de las palabras *bhū* = convertirse (un proceso activo), convertirse en algo, y el prefijo *śwa* = yo, por lo tanto, el auto-desarrollo, en el sentido de que cada vez más desplegamos y expresamos lo que somos realmente en nuestra naturaleza superior.

Veamos en el esquema de esta página de qué estamos hablando cuando queremos convertirnos en el Ser. Cuando hablamos de nuestra naturaleza superior, no nos referimos a nuestro yo personal, que pertenece a la parte precedera de nuestra constitución. Todavía tenemos tres Yoes que están en la parte impercedera. Cada uno de estos Yoes los despertamos gradualmente en nosotros mismos, de hecho, nos *convertimos* en ellos en el curso de la evolución. Por lo tanto, cuando hablamos de convertirse en si mismo, nos referimos a: el humano superior (en el que estamos aprendiendo a convertirnos), el Yo o Ser Espiritual y, finalmente, el SER Divino.

El tiempo que puede tomar convertirse en el más alto, el Divino, puedes medirlo comprobando la frecuencia con la que no sólo se ocupa de los pensamientos espirituales en un día, sino con qué frecuencia también los aplicas. Simplemente observa esto.

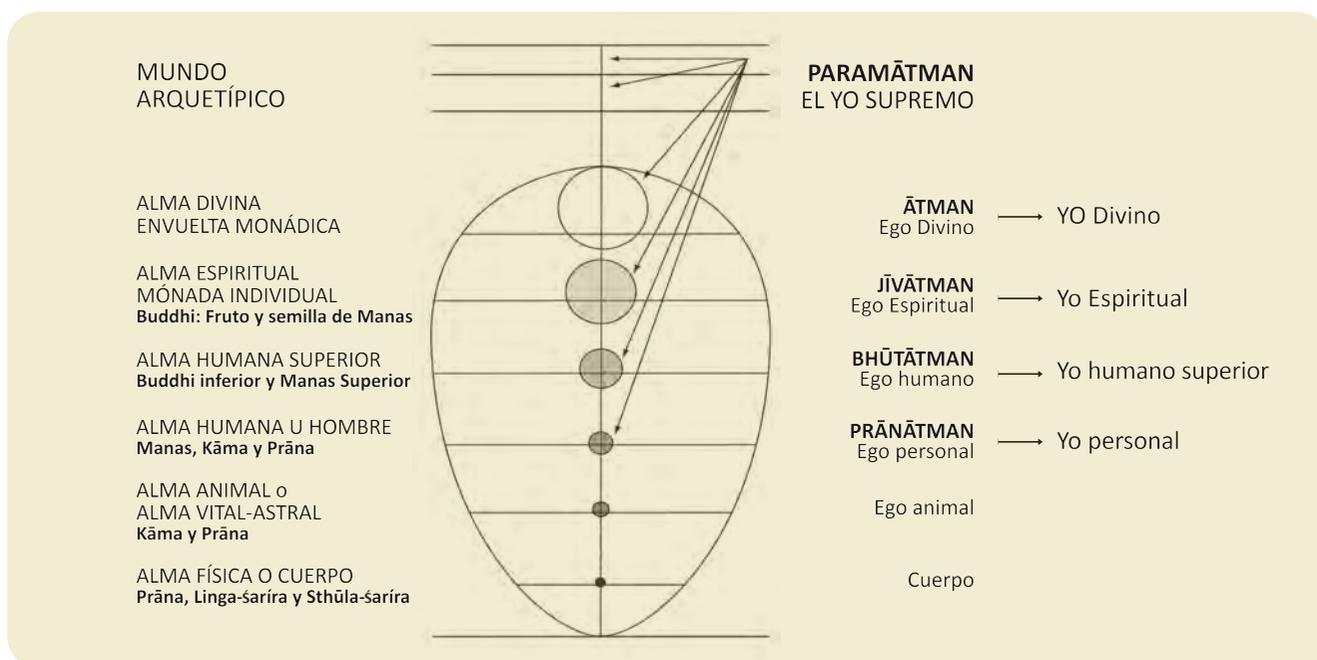
En el proceso de llegar a ser uno mismo, de crecer y desplegarse uniformemente, el Pāramitā *Virāga*, la ecuanimidad en la alegría y el sufrimiento, asegura que nos convirtamos en la roca en la zona de surf contra la que rompen las olas del Karma, pero que no pueden dañarla. La roca permanece intacta por las aguas embravecidas para la protección del

interior. Puede que estés familiarizado con una situación en una discusión pero en la que no tomas partido, sino que intentas mantenerte en lugar de tomar partido, trata de mantener la calma por encima de las emociones y reconocer la esencia de la disputa. Una vez que el polvo se ha asentado, puedes contribuir mucho mejor al conflicto, ya que has reconocido la cuestión clave y has encontrado la manera de resolverlo.

Cuando miramos el significado de la palabra *Virāga*, primero entender que significa una mente firme que no es movida por las emociones. No significa insensibilidad, sino la medida correcta en todas las cosas. Percibir sin juzgar, sin apegarse al objeto de observación. Esto significa, no vacilar entre los extremos, sino siempre pisar el medio dorado. Esta actitud puede describirse mejor en pares de opuestos:

- Inmóvil, pero no rígido.
- Sin emoción, pero no insensible.
- Sin aferrarse, pero no recluso.

Al desplegar este rasgo de carácter, la tarea de uno es desentrañar el misterio de estos aparentes opuestos. Incluso los Maestros, que están muchos pasos por delante de nosotros, siguen trabajando con las Pāramitās, se nos dice. Porque, para llevar estas actitudes de la mente a la perfección – como estoy seguro de que ya se han dado cuenta, no puede lograrse en una sola encarnación. Están estrechamente relacionadas con el proceso de crecimiento de un ser humano y, por lo tanto, con perfección relativa de acuerdo con su etapa de desarrollo.



Virāga, ecuanimidad en la alegría y el sufrimiento, requiere desapasionamiento, victoria sobre los engaños y captar sólo la verdad. Comienza con la transformación de las pasiones, y al final de la línea está la verdad sola. Incluso en esta breve descripción, vemos el alcance de lo que abarca esta actitud y hasta dónde llega, porque: ¿qué es la verdad? Piénsalo de nuevo. ¿No tiene cada persona “su” verdad, una verdad relativa?

En el folleto *La Voz del Silencio* H.P. Blavatsky llama la puerta que abre esta llave la “Puerta del Equilibrio”,⁽¹⁾ simbolizando la lucha final entre lo superior y lo inferior, entre lo real y lo irreal. Debemos vencer todas las tentaciones, los engaños de la materia, los deseos de los sentidos, la mente caprichosa y el corazón inseguro, y llegar a ser uno con la realidad – dice allí.

Así pues, esta clave presupone el autoconocimiento y el conocimiento de las cuatro nobles verdades. ¿Te acuerdas?

- Existe la noble verdad sobre el sufrimiento;
- la noble verdad sobre la causa del sufrimiento;
- la noble verdad sobre la cesación del sufrimiento;
- y la noble verdad sobre el camino que conduce a la cesación del sufrimiento.

Cuando se reconoce el carácter ilusorio del mundo externo se puede mantener la ecuanimidad en la alegría y el sufrimiento.

Conclusión

Ahora, ¿qué cambia cuando estudiamos la Joya del Autoconocimiento y practicamos la mentalidad de Virāga?

- De nuevo, la perspectiva que adoptemos es crucial. Una perspectiva universal nos permite “estar por encima de las cosas”, ecuanímenes en las alegrías y las penas, reconociendo la raíz de los problemas y así tomar decisiones más sabias.
- Nos convertimos gradualmente en el canal que permite que la intuición fluya desde nuestro Yo Espiritual hasta el Ser Humano Superior, y así poder poner en práctica esas decisiones.
- Virāga es un estado mental central en nuestro desarrollo, que necesitamos a medida que avanzamos y trabajamos para otros, porque si no controlamos nuestras pasiones, no podemos ser de ayuda a los demás.

La Joya Evolución Progresiva / Vīrya

Así que, como ya se ha descrito, todos y cada uno de los seres – no importa grande o pequeño – es único y tiene sus características particulares desarrolladas en diversos grados. Esto se explica por la quinta Joya, la Evolución Progresiva – el crecimiento progresivo: no hay vuelta atrás. Como huma-

nos con un principio de pensamiento despierto, principio pensante, dirigimos este desarrollo nosotros mismos con nuestro libre albedrío. Nosotros decidimos a qué velocidad queremos progresar y, sobre todo, desde qué punto de vista queremos dirigir nuestra vida: desde una perspectiva universal, en beneficio de todo lo demás, o sólo en relación con nosotros mismos, lo que estrecha mucho el círculo de nuestra visión.

Piensa en la elección que tienes que hacer cuando intentas vivir una vida con una huella ecológica sostenible. Usted entonces no tiene en mente su propia comodidad, sino que se esfuerza por coger el menor número posible de aviones, coches, etc., posiblemente también tenga que cambiar su dieta a menos o nada de carne. Estos son ejemplos de comportamiento externo, pero requieren una actitud interior y pueden llevarte a conflictos con tu entorno, con tus semejantes. Entonces, la decisión que tomes mucho más trascendente es tu decisión de recorrer el Camino de la Compasión, el Camino que beneficia y ayuda a toda la vida. Para ello necesitamos energía o impulso sin miedo (Vīrya), y en *La Voz del Silencio* se dice: “... luchando por su camino hasta la VERDAD excelsa, fuera del fango de las mentiras terrestres”.⁽²⁾ Esta virtud requiere algo más que el mero celo externo. Significa fortaleza, valentía, energía y entusiasmo, así como el autocontrol y la perseverancia en mantener la mente y el corazón puros, esforzándose gloriosa y firmemente por mostrar a la humanidad el camino de la verdad. Esto no significa un comportamiento misionero. Significa dar ejemplo en la propia vida, para defender la verdad en todas partes, de forma correcta y con discernimiento. Ya no te permites estar inquieto, sabes por intuición lo que quieres hacer y te mantienes fiel a este camino. Sí, hay entusiasmo y alegría al trabajar por un objetivo elevado. Incluso a pequeña escala, puedes comprobarlo: las personas que se dedican al voluntariado y dedicadas a aliviar la situación de la gente pueden confirmar esto. Ya no hay duda de que te necesitan, ni miedo a que alguien se aproveche injustamente de tu ayuda. Simplemente te alegras con los ojos brillantes cuando distribuyes alimentos u otros artículos de primera necesidad con verdadera atención amorosa.

¿Y qué cambia ahora?

¿Qué cambia cuando estudiamos la Joya de la Evolución Progresiva y practicamos Vīrya?

- Cuando practicamos Vīrya, seguimos nuestros ideales más elevados – las visiones que hemos construido desde nuestro Ser Espiritual con la ayuda de nuestra intuición – con energía y valor desde la perspectiva más universal que podemos tomar.

- El miedo y la duda ya no son fuerzas que nos retengan.
- Utilizamos nuestra voluntad espiritual para ayudar a la humanidad.

Dos claves más: Dhyāna y Prajñā

Las siguientes dos Joyas y los dos Pāramitās se tratarán en nuestra próxima conferencia, así que me limitaré a mencionarlos muy brevemente. Se trata de *a)* los Dos Caminos con la Pāramitā Dhyāna y *b)* el Autoconocimiento con la Pāramitā Prajñā.

Otras dos herramientas esenciales en forma de hábitos cósmicos y actitud mental están todavía disponibles para nosotros. Nos conducen por medio de *confianza* a la *certeza interior*, pues nuestro progreso autodirigido nos enfrenta inevitablemente y repetidamente a decisiones esenciales. Nuestra consciencia ya está activada. Ahora también utilizamos cada vez más nuestra intuición y esto nos lleva a la sexta Joya: los Dos Caminos. La meditación Pāramitā, la contemplación espiritual (Dhyāna), nos ayuda a consolidar nuestra decisión, porque no es una decisión “nueva”. Lo hemos preparado a través de muchos pensamientos y acciones y lo hemos hecho antes, pero ahora tenemos que dar el paso final. El corazón y la mente, bañados en el conocimiento puro y la iluminación, están libres de las atracciones del mundo inferior y engañoso. La vida es dar: ¡todo vive para todo lo demás! La abnegación y la compasión son los pilares del universo. Por lo tanto, para elegir correctamente el Camino de la Compasión, uno debe practicar la meditación en la vida diaria en este sentido. A través de esta elección, es decir, en este Camino, reconocemos más la séptima Joya, El autoconocimiento, el conocimiento de nuestro núcleo más íntimo, la chispa divina de la Llama Única. En aras de la exhaustividad, añadamos la relacionada Pāramitā Verdadera Sabiduría (Prajñā); una sabiduría que es el resultado del autoconocimiento; esa inteligencia y discernimiento que refleja claramente el Ser Superior. Divina intuición divina, la percepción intuitiva y la cognición directa en ellas. *La Voz del Silencio* dice al respecto: “Hace un dios de un hombre, creándolo un Bodhisattva, un hijo de los Dhyānis”.⁽³⁾

Reflexiones finales

Al estudiar las siete Joyas y las Pāramitās, comprenderemos que, efectivamente, existen infinitas posibilidades de desarrollo, un potencial infinito, y que el punto central en esto es la cooperación entre todos los niveles y rangos de consciencia, entre todos los seres vivos o centros de consciencia.

El cultivo de la mentalidad o actitud espiritual que acompaña es un factor decisivo. Recordemos, ninguna de las Joyas, ninguno de los hábitos de la naturaleza, puede considerarse sin los otros, están interconectados – una surge de o pertenece a la otra. Y lo mismo puede decirse de las cualidades o actitudes interiores, llamadas virtudes, que están relacionadas con esto. Cada vez se entiende más que con el estudio de los hábitos de la naturaleza y el cultivo de la correspondiente actitud de la mente o mentalidad y sobre todo por, una vida autodirigida, una fuerte voluntad espiritual, el discernimiento con sabiduría, el amor por toda la vida y el coraje de proteger y ayudar a todos los seres semejantes, ¡construyes una base firme y alcanzas la CONFIANZA! Y más allá de eso incluso la *certeza* en la vida. Pero más sobre esto en la próxima conferencia.

Literatura recomendada

H.P. Blavatsky, *The Voice of the Silence [La Voz del Silencio]*, Fragmento III. Edición literal en inglés: Theosophical University Press, Pasadena 2015.

G. de Purucker, *Esoteric Teachings, Vol. 1, The Esoteric Path: its Nature and its Tests. [Enseñanzas Esotéricas, Vol. 1, El Camino esotérico: su naturaleza y sus pruebas.]* I.S.I.S. Foundation, La Haya 2015.

G.A. Barborka, *The Divine Plan [El Plan Divino]*, capítulo 11, “La Doctrina de los Dos Caminos”. The Theosophical Publishing House, Adyar 1964.

Nāgārjuna on the Six Perfections [sobre las Seis Perfecciones] (capítulos 17-30 de la obra *Mahāprajñāpāramitā Upadeśa de Nāgārjuna*), Kalavinka Press, Seattle 2009.

Johanna Vermeulen-Piket, *The Seven Jewels of Wisdom [Las siete joyas de la Sabiduría]*, Conferencia para la Escuela Europea de Teosofía el 28 de agosto de 2020 (YouTube).

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, Fragmento III, Primera edición: 1889.
2. Ver ref. 1.
3. Ver ref. 1.

Cuando entra la certeza



Pensamientos clave

- » El hombre, el pensador, refleja el cosmos.
- » Las características del cosmos como base para la autoguiada evolución espiritual.
- » El hombre puede convertirse en una parte activa del cosmos.

Las dos conferencias anteriores pusieron de manifiesto que la evolución del hombre es principalmente un despliegue o activación de toda la gama de ese espectro de consciencia que llamamos pensamiento. La consciencia, el movimiento y la energía representan un lado de la naturaleza, la materia o sustancia el otro. Ambos lados forman una unidad, que aún no es reconocido por nosotros conscientemente. Al igual que la materia o la sustancia puede ser percibida en diferentes subdivisiones y clasificaciones, la consciencia se expresa de forma equivalente en los distintos reinos de la naturaleza del cosmos, formando ambos una unidad. En resumen, nosotros y todas las demás entidades juntas *somos* el cosmos. Si reconocemos el significado universal de este pensamiento, no será difícil para nosotros ser capaces de identificar el pensamiento como un plano cósmico de consciencia. Un plano cuyos reinos, cualidades y características, al que como humanos, estamos encontrando gradualmente el acceso activo de acuerdo a nuestro progreso evolutivo. Me gustaría colorear un poco más este cuadro enfatizando la idea de que cada ser humano y todos nosotros juntos, en lo que respecta a nuestra consciencia, pertenecemos a este plano. Nuestras cualidades internas de pensamiento, que por supuesto no hemos

desarrollado completamente, como reflejos de este plano cósmico de consciencia. Esto significa a la inversa, que cuanto más seamos capaces de activar todo el espectro del pensamiento, más seremos capaces de reconocer la esencia, la característica del Ser cósmico, y de aceptar y expresarlo nosotros mismos.

Este es el fondo real cuando se habla del hombre como hijo del cosmos. Todo esto no apunta a otra cosa que a convertirse en un factor activo y de apoyo en la vida cósmica en el futuro, como los Bodhisattvas y Budas ya lo son hoy en día. Sí, ese es nuestro potencial, y sí, esa es nuestra tarea como seres humanos, ya que somos parte del cosmos.

El sentido de la vida (*Somos el cosmos*)

Aquí reside el sentido del desarrollo para nosotros los humanos, apoyar al cosmos a través de la aplicación de nuestros potenciales inherentes, todos los cuales están enraizados en lo cósmico. Esto significa, por supuesto, en primer lugar, la parte del cosmos que es nuestro hogar, nuestro planeta Tierra. Y quien piense en ello más a fondo confirmará que nosotros los humanos podemos muy bien ser capaces de hacerlo. No hay más que ver el clima, la protección del medio ambiente

o la protección de los animales, la defensa de los derechos humanos, los movimientos por la paz, etc. Que el ser humano individual nace para salir adelante en este planeta jugando su propio juego privado, posiblemente incluso a expensas de otros, es una ilusión. Sin embargo, para reconocer esto el ya mencionado cambio de perspectiva tiene que ser y hay que comprender que tenemos que separar nuestro mundo de pensamientos y cogniciones de la corriente general, que con demasiada frecuencia está centrada en el ego y es materialista. En el transcurso de este simposio, también hemos oído hablar de las Joyas de la Sabiduría, que nos hablan de la estructura básica y los procesos del cosmos. Además, hemos escuchado sobre los llamados Pāramitās, que son los factores esenciales del carácter de nuestro cosmos. Si estos dos pilares fundamentales de nuestro universo se convierten también en piedras angulares de nuestra realineación, si les damos espacio en nuestras vidas y dirigimos conscientemente nuestro desarrollo a la luz de ellos, entonces alineamos nuestra pequeña vida, nuestro pequeño microcosmos con el grande. Notaremos cómo poco a poco se despliegan nuestros potenciales internos, que se harán evidentes a través de una mayor comprensión de los procesos de la naturaleza, descubriremos conexiones y estructuras en la naturaleza, en el cosmos, que antes no conocíamos. Estos procesos, a su vez, generan en nosotros la experiencia de estar conectados con el mundo que nos rodea, ya que ahora podemos identificarnos con el núcleo de las cosas que aparecen en el mundo físico exterior.

¿Por qué? Bueno, porque entonces hemos creado las condiciones a través de nuestra nueva orientación interna de pensar y la percepción. Estas condiciones tienen la misma base universal y son el reflejo de lo que reconocemos en el exterior. Y esto no significa que nuestro mundo auto-creado, construido de las convenciones de nuestro anterior punto de vista polarizado y sesgado. Es el cosmos ilimitado con el que nos identificamos, que en última instancia somos. Somos una parte de él, al menos. Esta identificación, provocada por la comprensión, crea confianza y certeza. No podemos equivocarnos si seguimos el latido del corazón del cosmos. Este es el secreto para pasar de lo transitorio a lo imperecedero.

A la luz de esta comprensión, se despierta en nosotros la voluntad de asumir responsabilidades. Reconocemos que muchos de nosotros, los seres humanos sufrimos por la falta de las realizaciones que acabamos de mencionar. El sufrimiento causado por puntos de vista erróneos y acciones erróneas contrarias a las leyes cósmicas, contrarias a la de que los seres humanos formamos una unidad, y en contra de nuestro potencial interno para tener una influencia ordenada,

solidaria e inspiradora influencia en la vida terrenal. La base de estas responsabilidades es la intensa comprensión de la conexión con todo lo que es, y la compasión que brota con ella cuando nos encontramos con las tribulaciones de la lucha en la que los seres de este mundo se encuentran cada día. Entonces se convierte en nuestro firme deseo de debilitar esta tribulación, esta lucha, y aliviar el sufrimiento del mundo.

Volverse más consciente (*Dhyāna*, *meditación espiritual*)

A medida que superamos gradualmente las viejas formas de ver con nuestras perspectivas coloreadas, se establece en nuestras vidas una mayor consciencia espiritual. La consciencia de la calidad de nuestros pensamientos, consciencia de nuestras acciones y consciencia de nuestros hábitos, nos hacemos más conscientes de ser dueños de nuestro propio destino. Ya no somos como la hoja en el viento que es arrastrada de un lado a otro por las tormentas emocionales del mundo. Por supuesto, también tropezaremos aquí y allá, porque ningún hombre se ha convertido en un Maestro de la noche a la mañana. Sin embargo, la alineación de nuestro pensamiento hace que nos levantemos una y otra vez para avanzar en nuestro camino. Paso a paso sacaremos nuestra consciencia cada vez más del pensamiento físico emocional y de la mente inferior para elevarla a niveles de pensamiento más elevados. Nos daremos cuenta de que sólo allí seremos capaces de mirar detrás de los velos de la existencia terrenal.

En la sociedad actual, la meditación ya no es una palabra extraña, y cada vez más personas notan la influencia positiva de practicarla. De hecho, se necesitan esos esfuerzos para evitar la influencia oscura de los patrones de pensamiento anteriores. Pero, ¿qué es exactamente la meditación y para qué sirve?

En las antiguas filosofías asiáticas existe el término *Dhyāna*. Proviene del sánscrito y significa algo así como “meditación espiritual”. Se dice que cuando uno practica *Dhyāna* perfectamente, el corazón y la mente se bañan en el conocimiento puro y se iluminan porque entonces están libres de atracción por el mundo inferior, fenomenal y, por tanto, engañoso.

Esto se debe a que la meditación es, en primer lugar, un estado mental positivo. Más concretamente, la meditación es mucho más un estado de consciencia que un sistema o periodo de intensa actividad del cerebro-mente. La meditación significa para el practicante que debe estar tranquilo y en paz, que su reflexión debe ser silenciosa y sin perturbaciones. Es importante no tener ninguna influencia perturbadora a su alrededor, especialmente evitar las influencias de su propia mente cerebral siempre activa.

*Debe estar calmada y tranquila. Esto es particularmente importante para la meditación por la noche, ya que el cerebro está entonces agitado por las impresiones del día. Un factor igualmente importante es que uno debe estar lo más por encima de lo personal posible, lo cual no es fácil y necesita ser entrenado. La contemplación debe estar libre de cualquier elemento de pensamiento degradante como el odio, la ira, el miedo, la codicia, venganza y otros impulsos similares, todos los cuales provienen del yo inferior, que se orientan hacia lo terrenal. Sólo cuando la contemplación se lleva a cabo en una tranquilidad pacífica, el alma puede elevarse, podemos experimentar el beneficio de nuestros propios potenciales superiores de comprensión. (Inspirado en Gottfried de Purucker, *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]*, Vol. 2, capítulo “Meditación”)*

Dhyāna se divide en cuatro fases, que se inician en el curso del progreso del individuo.

- Al principio, uno dirige su mente, liberada de los estímulos de los sentidos y las influencias terrenales, aun tema o asunto espiritual lo más elevado posible para reflexionar atentamente sobre él, es decir, sobre una de las Pāramitās, por ejemplo. Concentrarse en una forma externa, aunque sea la de Buda, no es útil, ya que sigue siendo sólo volverse hacia el lado transitorio de la naturaleza, que luego lo cautiva a uno allí.
- La contemplación pura es el siguiente paso. Al detener la mente analizadora, se establece un estado de reposo en el que el observador se concentra en un solo punto y permite que surta efecto. Esto puede ser, por ejemplo, la compasión de un Buda o la infinidad del espacio cósmico. La yuxtaposición de lo que está a favor y lo que está en contra, lo bueno y lo malo, termina con la calidad altamente espiritual del tema. La alegría y la sensación de bienestar al estar en equilibrio, sin tener que moverse a ninguna parte.
- La ecuanimidad acaba ocupando el lugar de la alegría; la consciencia se despierta, y el bienestar persiste. Como la detención de la mente analizadora está integrada en el proceso de llegar a ser, se necesita tiempo para que el practicante comprenda que incluso la alegría sigue siendo un resultado de la polarización. Cuando se supera esta ilusión, la ecuanimidad se produce y con ella la paz.
- Al final, sólo el despertar interior, la pureza espiritual y una ecuanimidad inquebrantable dominan. La consciencia individual adquiere un carácter universal. La gota de rocío desemboca en un Océano de Luz. La consciencia que ha alcanzado esta etapa se ha elevado a lo Imperecedero.

Como ya se ha indicado, este camino interior debe ir de la mano con el reconocimiento de la unidad, la certeza de que nuestra existencia terrenal es sufriente, transitoria y, por tanto, ilusoria. El practicante debe darse cuenta de que cualquier apego a ella, como el ansia sensual y emocional, es un obstáculo para la liberación, e incluso nuestro pensamiento analizador debe ser visto como una herramienta. No debe haber más aferramiento. Poco a poco, debemos convertir en un hábito el afrontar los problemas de la vida cotidiana desde el nivel más alto posible.

En concreto, esto significa mirar las cosas y las circunstancias que nos rodean con los ojos o la percepción del Ser más elevado dentro de nosotros, el Ser Divino, y utilizar nuestra intuición así como nuestra consciencia. Todas nuestras percepciones sensoriales, emociones y así como nuestros pensamientos terrenales deben ser enfrentados a la luz de estas influencias. Estas pueden ser cosas bastante mundanas, como una disputa en el trabajo o con un vecino sobre acuerdos que no se han cumplido, por ejemplo. Nadie ha dicho que fuera a ser una tarea fácil, pero no hay otra forma de elevarse más allá del estatus actual. El resultado final, por supuesto, es maravilloso porque nos lleva de lo transitorio a lo imperecedero.

No estamos solos en el camino (Amrita-Yāna y la Jerarquía de la Compasión)

En nuestras conferencias escuchamos una y otra vez sobre seres que son llamados Dhyān-Chohans en la Sabiduría Antigua. Este nombre tiene un origen sánscrito-tibetano y significa “Señores de la Meditación”. No señala otra cosa que el hecho de que hay seres que han llegado más allá del nivel de desarrollo de nosotros, los humanos, al desplegar toda la potencialidad que reside en la capacidad de pensar. En pocas palabras, han cultivado esos estados de consciencia en los que nosotros entramos gradualmente cuando practicamos Dhyāna.

Por favor, recuerden lo que se dijo al principio de esta conferencia, que nosotros y todos los demás seres juntos formamos el cosmos. Si reconocemos el significado universal de este pensamiento, no será difícil para nosotros poder identificar el pensamiento como un plano cósmico de consciencia a cuyos reinos, cualidades y características, como seres humanos encontraremos gradualmente un acceso activo de acuerdo con nuestro progreso evolutivo. Crecemos en él, por así decirlo. Los Dhyān-Chohans viven consciente y activamente en estos reinos, los llenan de vida y en cierto modo son ellos. Por lo tanto, también tienen una visión pura y no adulterada de la

esencia (*) del cosmos. Son conscientes de ser el cosmos. La meditación espiritual, llamada Dhyāna para abreviar, nos muestra el camino por el que podemos pasar de lo terrenal transitorio a lo imperecedero. Esto no es, ni mucho menos, algo que no pueda ser realizado por cada uno de nosotros, pues está ejemplificado por los Dhyān-Chohans, que son realmente nuestros padres espirituales, nuestras respectivas fuentes de inspiración. ¿De dónde, si se quiere, debe provenir todo este conocimiento sobre la estructura del cosmos y los procesos en él? ¿Quién tiene tanta perspicacia para hablarnos de sus características? Una característica que se vuelve vívida a través de las Pāramitās y ¿Quién podría escribir libros como el *Tao te Ching*, el *Bhagavad Gītā*, la *Voz del Silencio* o el *Sūtra del Corazón* sin haber sido inspirado antes y durante la escritura de los mismos? ¿Has dejado que los pensamientos expresados en ellos surtan efecto en ti en silencio? ¿Has captado su infinita profundidad, belleza y veracidad? ¿Crees que es realmente posible escribir sinfonías tan magníficas como las de Beethoven o Mahler, por ejemplo, sin haber entrado en los planos superiores del pensamiento? Planos que nos llevan a los reinos de estos seres. Así es como funciona la naturaleza. Un ser crece, por lo tanto entra en la esfera de influencia de un ser más avanzado, se inspira en él y aprende. El ser en crecimiento procesa lo que ha aprendido, adapta su propio camino y transmite lo que ha aprendido. De este modo, el alumno se convierte en maestro e inspira a otros. Se puede observar este proceso en todos los reinos de la naturaleza, ya que constituye la base del desarrollo evolutivo. Es una espiral que serpentea hacia arriba hacia lo ilimitado. De este modo, el hombre se convierte en la ayuda consciente de la humanidad, el bloque de construcción consciente de la Jerarquía de la Compasión que impregna todo el cosmos.

La meta final (Ātma-Vidyā y Prajñā)

Esta verdad se nos hace más clara con el tiempo porque está arraigada, por así decirlo, en nuestra propia esencia. Este es el *modus operandi* de la vida universal que se expresa a través de nosotros, de hecho nos preparamos para expresar conscientemente en el futuro.

Al practicar Dhyāna y dar cada vez más espacio a las Pāramitās en nuestras vidas, dirigimos nuestro pensamiento más y más hacia los planos espirituales y causales de nosotros mismos y, por tanto, del cosmos. Finalmente, crecemos en

ellos y nos formamos consciente y activamente. Cuanto más espiritual es un plano, más activa es la vida que se revela en él. Sin embargo, la consciencia que se centra demasiado en las formas externas y en el lado sustancial del ser, se identifica con ella, se cristaliza, se vuelve inerte e inmóvil. Por lo tanto, no ve las conexiones e interconexiones, la unidad en la que se encuentra realmente. Pero si la consciencia se encuentra en los planos espiritual y causal, se baña en la unidad, por así decirlo. Entonces, gradualmente percibe las conexiones y los vínculos que surgen de la de las miríadas de entidades, porque ya no hay impresiones, pensamientos y percepciones que los separen.

La influencia inspiradora y orientadora de los seres evolucionados superiores, los Dhyān-Chohans, que muestran el camino, señalan potenciales y también los despiertan mediante impulsos, hay que mencionarlo aquí una vez más en particular. Para nosotros, se trata de crear espacios o campos de inspiración a los que nuestros semejantes se sientan atraídos. Esto sólo puede hacerse dando a los pilares del universo mencionados anteriormente, las siete Joyas y las Pāramitās, āspacio en nuestras vidas, haciendo de la mejor manera posible. Todo el que actúa de esta manera se convierte en un canal consciente para la influencia inspiradora y vivificante de los seres superiores, un centro activo de Dharma en el Infinito. Nadie tiene que estar solo en esto. La ayuda y la cooperación vienen de todas partes si el deseo es puro y el esfuerzo está ahí, porque los campos y espacios de inspiración que acabamos de mencionar son mejor, de hecho siempre, creados por el colectivo, entonces son verdaderos, poderosos y duraderos.

Esto es la unidad *vivida*, la unidad no sólo con la gente que nos rodea, no que nos rodea, no, esta unidad se extiende más allá de los límites de la humanidad terrenal, en el “Infinito” (sin límites) que somos de hecho y finalmente expresamos conscientemente.

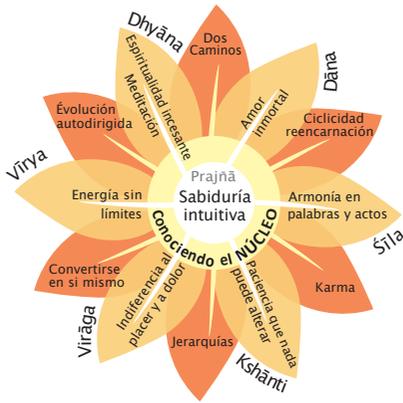
Literatura recomendada

G. de Purucker, *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]*, Vol. 1, capítulo “Las Pāramitās y el Exaltado Óctuple Camino”.

G. de Purucker, *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]*, Vol. 2, capítulo “La Meditación”.

(*) El término budista para ello es *yathābhūtatā*, el carácter esencial o Swabhāva de algo. El término “aquello-dad” es el que más se aproxima a ello.

Consciencia e Intuición⁽¹⁾



No sé – y sin embargo me alegro de ver que el hecho del que hablo es así – por qué la gente está tan interesada en saber qué es la consciencia y dónde se encuentra en la constitución humana y cómo puede hacerla. Sabemos que mientras el hombre es una corriente de consciencia, es una corriente septenaria, y cada aspecto del septenario vuelve a tener sus divisiones, que es una de las razones por las que los hombres difieren entre ellos de manera tan grande y es una lástima que esto no se comprenda mejor. Los hombres diferirían pero se pelearían menos. Las peleas son estúpidas; los “chascarrillos” amables hacen firmes amigos – ¡si son amables!

Ahora bien, tal como yo lo entiendo, nuestra consciencia, a la que con demasiada frecuencia prestamos atención, para nuestra pérdida, es ese amistoso y cálido susurro de lo alto de arriba, que sentimos que nos muestra lo correcto y lo incorrecto, y viene de la sabiduría ética almacenada en nuestro ser. No está en la mente cerebral: está en el corazón. Es la parte más elevada del ego humano, el tesoro de la experiencia ética, la sabiduría acumulada de vidas pasadas, acumulada y atesorada en nuestras partes superiores; y hasta donde llega su voz es infalible y poderosa; pero

no va lo suficientemente lejos como para que su voz en nuestra alma sea una guía infalible, porque no hemos tenido vidas humanas pasadas a lo largo de la eternidad y no somos seres infinitos humanamente hablando.

La consciencia de un hombre es fuerte, la de otro es más débil. Dos razones: el uno puede estar más evolucionado y puede haber aprendido a escuchar con más atención al monitor interno. Por eso su voz es familiar, fuerte y firme, y como decimos, cálida y dulce. Nos encanta eso, y una de las razones por las que lo amamos es porque es muy personal para nosotros. Es la parte más alta de cada uno de nosotros como ser humano, que susurrándonos advertencias de lo correcto, y negándonos nos susurran las advertencias del bien y nos niegan los caminos del mal. Es la parte de buddhi-manas del ser humano, que acumula la experiencia de los nacimientos y renacimientos, el eco de los sufrimientos y dolores del corazón pasados de los que hemos recogido la sabiduría y la hemos atesorado en las tablas del Yo. Eso es la consciencia. Pero por encima de la consciencia está la intuición: La intuición es infalible. Su voz es inconmensurablemente infalible, porque es el susurro dentro de nosotros, por así decirlo, de las verdades

del Espíritu Cósmico. Es un rayo directo del Espíritu Divino en nuestros corazones. Nuestra consciencia no nos dirá la verdad sobre un hecho de la Naturaleza, ni susurrará en nuestras mentes la guía por los caminos del descubrimiento científico o religioso o filosófico porque se trata de la sabiduría ética acumulada, que está en el alma de cada uno de nosotros. Pero la intuición nos lo dirá al instante, tiene una visión instantánea de la verdad. Su voz no es ni familiar ni desconocida. Es totalmente impersonal. Su atmósfera no es ni “caliente” ni “fría”. Es neutral en este sentido y es la voz del Ātma-buddhi-manas dentro de nosotros, la Mónada como la llamó H.P.B.

¿Entiendes la distinción? La consciencia es nuestro propio tesoro de sabiduría ético-espiritual. Es infalible, hasta donde podemos escuchar su voz; y podemos escucharla cada vez más con la práctica, con el entrenamiento, escuchándola, reconociéndola y siguiéndola. Pero como sólo es nuestro propio tesoro reunido, no es infinito, y por lo tanto no es siempre infalible en el verdadero sentido. Pero en lo que respecta a cada uno de vosotros como individuos, cuando vuestra consciencia os susurre, seguidla, porque os susurrará sólo cuando estéis en peligro, o cuando estéis buscando hacer lo correcto: mientras que la voz de la intuición es la voz del Espíritu dentro de nosotros, y es infalible. No tiene fronteras. Es, por así decirlo, un rayo directo del Mahā-buddhi del Universo; y podemos permitir que la intuición se vuelva cada vez más fuerte dentro de nosotros, iluminando nuestras mentes y abriendo nuestros corazones, al no tener miedo de ella, al no tener miedo de tener corazonadas, no teniendo miedo de seguir nuestra consciencia, y nuestras intuiciones cuando vienen a nosotros. Ellas nos llegan todo el tiempo.

La mayoría de los hombres se avergüenzan de actuar intuitivamente. No quieren cometer errores. ¡Prudencia, sí! Pero sólo es prudencia, y poco recomendable, cobarde y débil, y pequeña, si es simplemente porque no quieres empezar a hacer el ridículo de si mismo hasta que hayas aprendido más. El hombre fuerte no teme hacer el ridículo de vez en cuando, porque sabe que ese mismo hecho lo estimulará, lo despierta, lo hace pensar; y después de un tiempo no hará el ridículo. Aprenderá a confiar en sus poderes interiores. Esa es la manera de cultivar la intuición, sin tener miedo de lo que hay dentro de ti. Supongamos que cometes errores, ¿qué pasa con ello? Con la práctica en su ejercicio, los errores serán cada vez menos. Haz de tu consciencia una compañera. El hombre o la mujer que no ha escuchado la voz de la consciencia susurrando en su alma, que nunca ha sentido

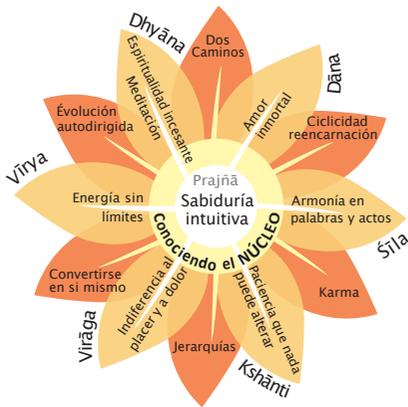
su presencia, no es verdaderamente humano. Ya sabes lo que quiero decir con esa compañía: lo llamamos una voz que nos susurra, es una luz que vive dentro de ti siempre y que te dice que es lo que está bien, que lo sigas; y lo que está mal, que lo abandones. Haced de vuestra consciencia una compañera, estimadla, abridle vuestros corazones y vuestras mentes a ella. Vuestras vidas se embellecerán, se fortalecerán, se harán más felices de lo que son ahora, porque estaréis siguiendo la voz interior que es la Sabiduría acumulada de los siglos.

Además, en la medida en que aprendáis a conocer vuestra consciencia que es tu propio yo, la parte superior de ti, y a confiar en ella y a seguirla, la intuición iluminará vuestras vidas, aportando un conocimiento directo, un conocimiento infalible.

Referencia

1. G. de Purucker, *Studies in Occult Philosophy*, Theosophical University Press, Covina 1945, p. 212-214. Descarga gratuita de la edición original del libro: <https://blavatskyhouse.org/>

Sabiduría intuitiva o Prajñā⁽¹⁾



¿Cómo se puede practicar la Sabiduría Intuitiva (Prajñā)?

Cuando uno por la práctica fiel de *Dhyāna* alcanza el *Samādhi*, ha pasado más allá de la discriminación y el conocimiento, ha realizado la perfecta unidad de la Mente-esencia. Con esta realización viene una comprensión intuitiva de la naturaleza del universo... ahora se da cuenta de la perfecta Unidad de la Esencia, la Potencialidad y la Actividad en La calidad de *Thatāgata-dad* [*Tathāgata-hood*]...

Prajñā-Pāramitā es la más alta y perfecta Sabiduría; su fruto llega sin que se vea, sin esfuerzo, de forma espontánea; se fusionan todas las diferencias aparentes ya sean malas o buenas en un perfecto Todo...

Por lo tanto, que todos los discípulos que aspiran a la Sabiduría perfecta más elevada, que es *Prajñā-Pāramitā*, se apliquen asiduamente a la disciplina del Noble Sendero, pues sólo eso les conducirá a la perfecta realización de la Budeidad.⁽²⁾

Con el fin de comprender y espiritualmente *sentir* la verdadera naturaleza de *Prajñā*, es necesario, especialmente para la mente occidental, abandonar lo que podría ser llamado el punto de vista de “este lado” de las cosas, y en la comprensión espiritual ir a la “otra orilla” (*pāra*), es decir, al “otro lado” o

otra manera de de ver las cosas. En “este” lado estamos involucrados en un mundo o esfera de consciencia de análisis cerebro-mente y particulares, que se convierte en un mundo de apegos y distinciones. Cuando logramos esta “inversión” interior, que realmente es un cambio de nuestra consciencia hacia arriba, hacia la “otra orilla” mística del ser, entramos con más o menos éxito, según nuestra capacidad de hacerlo, en un mundo de Realidades trascendentes, desde las cuales podemos ver las cosas en su unidad original y espiritual más allá de la *māyā* de los velos engañosos de la multiplicidad: penetrar en la naturaleza esencial de estas Realidades, y conocerlas como verdaderamente son en su estado de *swābhāvic* “talidad” [“suchness”] o “aquello-dad” [“thatness”], (en sánscrito llamado *yathābhātātā*).

Este estado de claridad interior y de precisión espiritual e intelectual es tan remoto y tan diferente de las operaciones familiares de nuestra consciencia cerebral-mental en el mundo cotidiano de las apariencias fenomenal y *māyāvi*, que las mentes no entrenadas asocian este estado interior, debido a que su contraste con las características comunes de las cosas de “este lado”, con la concepción del

vacío, vacuidad, negación (en el sentido de la nada). El vacío (*sūnyatā*), en su verdadero significado metafísico, como de la historia, no debe confundirse con la “nada” que implica la negación absoluta de lo real y que, por tanto, significa la aniquilación; tampoco debe imaginarse ni que exista un objeto de pensamiento designado como “vacío”, como pura “vacuidad”, pues esto es diametralmente opuesto a la verdadera naturaleza de la enseñanza relativa a *Sūnyatā* o la vacuidad en sí misma. Esta última, por lo tanto, no debe ser entendida a través de las facultades racionales del cerebro-mente, postulando alguna tesis del pensamiento, imaginando para sí misma su antítesis, y llegando finalmente a una síntesis de los dos supuestos opuestos. En efecto, debe ser aprehendido por *la percepción directa o la cognición inmediata* que pertenece al elevado estado espiritual-intelectual llamado *Prajñā*, cuyo estado está por encima de los *māyāvi* o distinciones ilusorias de “ser” y “no ser”, de lo particular y lo universal, de lo múltiple y lo único. De hecho, este estado elevado es el conocimiento intuitivo y la penetración de la Mente-espíritu en el hombre, más exactamente y más técnicamente llamado el *Buddhi-Manas*, y tal conocimiento intuitivo e instantáneo es inconmensurablemente más poderosa y penetrante que la mera intelección. Tal conocimiento intuitivo y perspicacia no están latentes, sino siempre activos en los más altos y universales de nuestra consciencia, y es a través del despertar gradual del hombre inferior a la consciencia de sí mismo de esta consciencia espiritual-intelectual (*sambodhi*), que en sus manifestaciones activas es idéntica a *Prajñā*, que nos levantamos de nuestras cadenas de esclavitud en los reinos inferiores de nuestra consciencia y escapamos de la esclavitud de la ignorancia y la nesciencia (*avidyā*) y así nos liberamos de las diversas clases de dolor tanto interno como dolor exterior (*duḥkha*). Esta liberación es la realización o logro de la iluminación suprema (*anuttarasamyaksambodhi*)⁽³⁾ y de la Emancipación (*moksha* o *mukti*). *Prajñā* puede quizás traducirse mejor como Intuición, significando con este término la iluminación instantánea del conocimiento pleno que es verdaderamente divino. Hay un concepto altamente metafísico subyacente a este término técnico. Como está bien ejemplificado en los sūtras o versos del grupo *Prajñā-Pāramitā* de escritos budistas, *Prajñā* se considera comúnmente como el principio director de las otras *Pāramitās* o “virtudes gloriosas o virtudes trascendentales”, señalando a estas *Pāramitās* como conteniendo la “entrada” a, es decir, el método para alcanzar la Realidad. Se compara con el ver y el entender del Ojo que observa con perfecta claridad de visión los horizontes de la vida y

designa el camino a seguir por los pasos del aspirante. Sin *Prajñā* se ve fácilmente que los demás *Pāramitās* estarían desprovistos de uno de sus elementos más elevados; guía el despliegue y el crecimiento progresivo de los otros, de alguna manera, para usar un símil budista, como la tierra proporciona los campos de sustento para el crecimiento de la vegetación.⁽⁴⁾ Todos los seres del Universo, sin distinción de ningún tipo, poseen *Prajñā*, aunque no está funcionando de forma autoconsciente en ellos, excepto cuando los individuos en evolución se han unido a ella en el curso de su evolución. En cuanto a este hecho, los animales de la Tierra tienen *Prajñā*, así como las abejas y las hormigas, como ejemplos, pero carecen de toda realización autoconsciente de la misma, porque tal autorrealización de la unión, en mayor o menor grado, con *Prajñā*, comienza sólo con el hombre – al menos en esta Tierra. Los *Mahātmanes* y los *Mahātmanes* superiores, y todos los seres aún más elevados de la Jerarquía de la Compasión y la Sabiduría, se han convertido en uno con *Prajñā* en mayor o menor grado. El primer trabajo débil de *Prajñā* en el ser humano se manifiesta en el discípulo como aspiración hacia la iluminación, el amor y la sabiduría; florece en flor relativamente plena en el *Bodhisattva*; y se alcanza en florecimiento en los Budas y Cristos, cuyo último estado es lo mismo que la iluminación perfecta (*sambodhi*) y el conocimiento (*sarvajñatā*).

El alto chela o iniciado que ha alcanzado con éxito a través de un esfuerzo autoconsciente y continuo, la etapa donde se ha convertido en el *Pāramitā*, con su consciencia cristalina y relativamente ilimitada, todo su ser sintonizado al Alma Espiritual de la Humanidad, y que ha entregado su yo a la gloria desinteresada de vivir para todo lo que es, es técnicamente en la Sabiduría Arcaica y en el Ocultismo se le llama *Bodhisattva* – “aquel cuya esencia (*sattva*) es de la naturaleza de la sabiduría (*bodhi*)”, es decir, la plena consciencia de sí mismo en la sabiduría, el conocimiento y el amor. El motivo que impulsa al verdadero discípulo a realizar en sí mismo la suprema iluminación nunca es el beneficio personal, por muy exaltado y espiritualizado, sino el impulso de beneficiar al mundo entero (*lokahita*), para sacar a todos los seres de la esclavitud de la ignorancia y el dolor, para dar felicidad al mundo (*lokasukha*), para despertar en sí mismo un corazón compasivo por todo lo que es vida (*lokānukampā*), para que cada ser sintiente pueda con el tiempo alcanzar la emancipación perfecta.⁽⁵⁾

En el *Mahāprajñāpāramitā*⁽⁶⁾ se hace la pregunta a Śāriputra:

¿Debe el *Bodhisattva* mostrar respeto sólo a otros *Bodhisattvas* y no a todos los seres en general?

A lo que Śāriputra responde:

El Bodhisattva debe respetar a todos los seres tanto como al Tathāgata. Debe respetar a todos los Bodhisattvas y a todos los seres sintientes sin hacer ninguna distinción entre ellos. Porque el Bodhisattva debe cultivar hacia todos los seres el sentimiento de humildad y reverencia y no mirarlos con arrogancia. De hecho, debe reverenciarlos con el mismo sentimiento de abnegación que a los Tathāgatas.

El Bodhisattva debe pensar de esta manera: Cuando alcance la iluminación, instruiré a todos los seres sintientes en la esencia del Dharma con el fin de hacerles cortar sus malas pasiones y realicen el Nirvāṇa, o alcancen la iluminación y descansar en paz y felicidad, o emanciparse plenamente del dolor de los malos caminos.

El Bodhisattva debe así despertar un gran sentimiento compasivo hacia todos los seres y mantener su mente completamente libre de la arrogancia y el engrimiento, y dejar que sienta de esta manera. Practicaré todos los medios hábiles (*upāyakaushalya*) para que todos los seres sintientes se den cuenta de lo que es lo más importante en sí mismos, es decir, su naturaleza de Buda (*buddhatā*). Mediante realizar esto, todos se convierten en Budas, y yo, en virtud de de los medios hábiles los llevaré a esta realización final que les da derecho al rango de Dharmarāja. El Dharmarāja es la posición más alta y más honorable, porque aquí uno se convierte en maestro de todas las cosas (*dharmā*).

Por tanto, que el Bodhisattva respete a todos los seres sintientes, que su sentimiento compasivo impregne todo lo que le rodea, independientemente de sus objetos; porque el Dharmakāya del Tathāgata impregna todas las cosas. ...

Prajñā en la entidad individual, como un ser humano, ocupa prácticamente el mismo estadio o posición que Ādi-Buddhi, o Mahā-Buddhi – del que la manifestación inferior en el Universo es Mahat – en el Universo. Uno de los axiomas de la Sabiduría Esotérica es que nuestro Universo es una entidad; por lo tanto, es bastante claro que la Mente o Consciencia del Universo es una Mente Universal individual o Consciencia Universal que podemos figurar a nuestras propias mentes como un océano espiritual universal de puntos de energía buddhi-mānásicos autoconscientes.

De ahí que Prajñā, desde este punto de vista, pueda describirse de alguna manera adecuada como la consciencia individual espiritual de cada miembro de las huestes de Dhyāni- Chohans, o espíritus cósmicos. Queda claro, pues, que cuando uno ha alcanzado o ha llegado a la consciencia de Prajñā, ha alcanzado y está en comunión más o menos

autoconsciente con la Mente buddhi-mānásica del Ser Maravilloso de la Jerarquía a la que pertenecemos.

También debería ser suficientemente claro para el lector perspicaz de lo anterior que hay numerosas diferencias en la grandeza de la realización o del logro entre las realizaciones individuales de Prajñā por los miembros de una Jerarquía – como la nuestra, por ejemplo; ya que hay diferencias en el grado de realización o de logro entre el chela que comienza el Camino y un Mahātman, seguidos por seres aún más elevados que tienen una mayor realización en la escalera del logro que se extiende constantemente hacia arriba y hacia adelante a través de los diversos rangos o grados de logro hasta que se alcanza el Ser Maravilloso de nuestra propia Jerarquía. La Prajñā es la misma en todos; las diferencias entre ellos radican en los respectivos grados de manifestación de la Prajñā que los miembros de la Jerarquía han alcanzado.

También hay diferencias de otro tipo, que al fin y al cabo son más bien distinciones que diferencias; y este hecho puede ilustrarse con la distinción entre el ser que ha alcanzado una realización relativa de la Prajñā y que entra en el Nirvāṇa, y otro ser que ha alcanzado una realización relativa de la Prajñā y ha ganado el Nirvāṇa, pero que renuncia a él. Aquí tenemos una clara y muy importante diferencia o, mejor dicho, distinción basada en la ética cósmica; pues el que ha ganado el Nirvāṇa y, sin embargo, renuncia a él para volver a ayudar al mundo, está mucho más elevado éticamente que el que entra en el Nirvāṇa para su propia dicha. Cada uno ha alcanzado una suficiencia de unión con Prajñā por haber ganado el estado nirvāṇico, pero el que renuncia es el que ha alcanzado una realización autoconsciente de Prajñā en un plano búdico más elevado que el que ha ganado Nirvāṇa y entra en él.

La clave de este misterio reside en el hecho de que cada principio de la constitución humana es septenario; así Buddhi, por ejemplo, que es la sede de Prajñā, es septenario; y así vemos que el que ha entrado en Nirvāṇa como se ha descrito anteriormente, ha alcanzado lo que tal vez podamos definir como Kāma-Buddhi, pero no ha llegado más alto en la cualidad de su realización de Prajñā, mientras que el otro que ha ganado igualmente el derecho a entrar en Nirvāṇa pero que renuncia a ello, ha alcanzado esa condición de Prajñā búdica que podemos describir como Buddhi-Buddhi o Manas-Buddhi. Los Budas y los Mahā-Buddhas son aquellos que han alcanzado y que mantienen lo que podemos llamar el estado Ātmico de Buddhi – y así se sienten absoluta e incondicionalmente autoidentificados con el universo.

Referencias

1. Gottfried de Purucker, *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]*, Vol. 1, *El Camino Esotérico: su naturaleza y sus pruebas*, p. 109-114, Fundación I.S.I.S, La Haya 2015.
 2. *Mahāyāna Śrāddhotpāda Śāstra*, generalmente acreditado a Aśvaghosha.
 3. Una frase sánscrita que significa 'la más excelente y completa plenitud de Bodhi', 'Bodhi' significa la actividad auto-consciente de Buddhi en la propia constitución; y Buddhi es el órgano de los Budas o de los Cristos.
 4. Cf. *Ashtasāhasrikā-Prajñāpāramitā*.
 5. Fo-mu *Prajñāpāramitā*, Fas. 14, capítulo "Sobre los Sabios".
 6. *Hsüan-chuang*, Fas. 387, capítulo xii, "Sobre la Moral".
-

Anuncio de la Conferencia Internacional de Teosofía (ITC) 2022

Nuestro tema es

Teosofía: Descubriendo el Sol Eterno de la Verdad

Fecha: 20 de julio — 24 de julio de 2022 — Lugar: En línea

Juntos queremos descubrir:

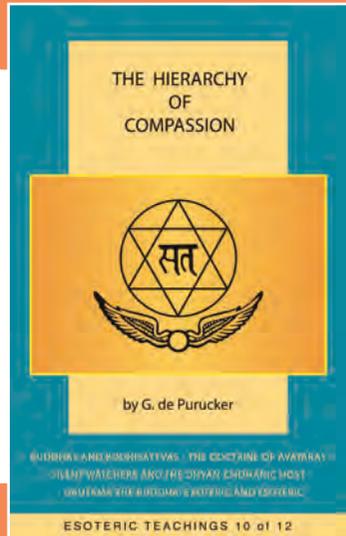
- cómo la Teosofía nos inspira como faro de la verdad en medio de las noticias falsas,
- cómo podemos despertar en nosotros el corazón de la sabiduría que trasciende todas las opiniones personales,
- y cómo podemos inspirar a otros viviendo la verdad para manifestar la unidad universal.

Los subtemas que hemos elegido:

- La verdad, la voz del Sol eterno
 - El Despertar de la Teosofía: Imaginación, Intuición e Ideación
 - Vivir la verdad: la unidad universal.

Seguiremos un programa similar al del año pasado con un horario que permita la participación de la mayoría de las personas en todo el mundo.

Toda la información actualizada se puede encontrar en el sitio web www.theosophyconferences.org



Enseñanzas esotéricas

Volumen 10 de Gottfried de Purucker

Este libro encaja bien con el contenido de este *Lucifer* porque, al igual que los dos primeros volúmenes,⁽¹⁾ e incluso más que las otras *Enseñanzas*, aborda nuestro sentido ético.

Puede resultar extraño comenzar una reseña de un libro de Gottfried de Purucker (GdeP) con una referencia a una obra de H.P. Blavatsky. Estamos aludiendo a un largo extracto, inacabado y nunca publicado por ella misma. Sin embargo, si usted ve a GdeP en la línea de la Jerarquía de la Compasión, como el exponente e intérprete de la gran obra de H.P.B., entonces no es tan extraño después de la obra de H.P.B.

En el volumen XIV de la *Colección de Escritos* [Collected Writings] de H.P. Blavatsky se encuentra un interesante capítulo titulado *El Misterio del Buda*.⁽²⁾ En él se dan algunas enseñanzas profundas que no se encuentran en ninguna otra parte de la voluminosa obra de Blavatsky. Según el compilador de los *Escritos Completos*, Boris de Zirkoff, este fragmento podría haber sido destinado para la anunciada pero nunca, publicada, Parte III de *La Doctrina Secreta*. Nota: el fragmento es claramente un borrador, que debe ser elaborado y ampliado. Por lo tanto, es difícil de entender.

En cuanto a por qué la Parte III de *La Doctrina Secreta* nunca apareció, sólo

podemos especular. Tal vez no era el momento, aún no estaba maduro para ello. En cualquier caso, lo que es muy llamativo es que los temas tratados en *El Misterio de Buda* son casi los mismos que los tratados en *Enseñanzas Esotéricas Volumen 10*. Si se estudia ese volumen, el texto de H.P.B. se vuelve mucho más claro y se obtiene y se adquiere una visión de la Jerarquía de la Compasión.

La Jerarquía de la Compasión
¿Qué es la Jerarquía de la Compasión? Dejemos que GdeP hable por sí mismo:

La Jerarquía de la Compasión es una Jerarquía Cósmica que se divide en casi innumerables Jerarquías Menores, que descienden por la Escala del Ser Cósmico, desde la Jerarquía de nuestro Sistema Solar a través de todas las etapas intermedias y llenando cada planeta del Sistema Solar, hasta finalmente sus representantes en este nuestro plano físico actual se encuentran en los diferentes Globos de las diferentes Cadenas Planetarias. Se construye de

Pensamientos clave

» El volumen 10 trata de la Jerarquía de la Compasión. En él se trata de los distintos seres – Vigilantes Silenciosos, Budas, Bodhisattvas – que renuncian a su propia felicidad y progreso por el bien de los que están menos avanzados. Las enseñanzas de los Avatāras y el concepto de Tulku también se explican.

Divinidades, Semidioses, Budas, Bodhisattvas, y grandes y nobles Hombres en diversos grados de esplendor individual, que sirven de canal vivo para las corrientes espirituales que vienen a este y a todos los demás planetas de nuestro sistema desde el Corazón de la Divinidad Solar, y que ellos mismos derraman la gloria y la luz y la paz en ese camino, desde las compasivas profundidades de su propio ser. Poco saben los hombres, incluso los que pertenecen a nuestra propia Orden, del inmenso amor, los divinos impulsos de compasión, que influyen en las Almas de los que forman esta Jerarquía de la Luz. Han hecho la Gran Renuncia, renunciando a toda esperanza de progreso evolutivo personal, puede ser por eones, aunque sea durante eones, para permanecer en sus tareas designadas al servicio del mundo. Sin ser reconocidos, sin ser agradecidos, siempre silenciosos, siempre compasivos, siempre llenos de santa paz, trabajan con constancia, viendo pasar a los demás mientras el Río de las Vidas, que se mueve lentamente que se desplaza lentamente y fluye sin cesar.

En nuestra Tierra existe una Jerarquía Menor de Luz. En esta esfera trabajan inteligencias elevadas, Almas Humanas, que ocupan sus respectivos lugares en los grados jerárquicos. Nuestros propios Maestros, los Mahâtman, son miembros de y en esta Jerarquía de Luz perteneciente a la Madre-Tierra.⁽³⁾

Relación y cooperación mutua

En este volumen de las *Enseñanzas*, GdeP habla de los diferentes seres que componen la Jerarquía y de su relación y cooperación mutuas. Dependiendo del plano en el que se encuentren o la tarea que realicen, se habla de Dhyâni-Chohans, Vigilantes Silenciosos, Dhyâni-Buddhas, Mânusha-Buddhas, Raza-Buddhas, Bodhisattvas, etc.etc. Existe una maravillosa cooperación entre todos estos seres. En cada nivel de esta Jerarquía hay una relación Maestro-Pupilo-alumno. En otras palabras, hay un esfuerzo constante por parte de los seres más avanzados para inspirar a sus “hijos” a llegar al nivel superior.

Aunque estos seres difieren entre sí en el ámbito de la consciencia, y por lo tanto uno está más alto en la escala jerárquica de la consciencia que el otro, la fuerza motriz de sus vidas, la nota clave de su existencia es la compasión. Es precisamente por esta compasión que puede haber una espléndida cooperación en beneficio del conjunto. El propio progreso no juega ningún papel. Esto es lo que dice GdeP sobre los Budas de la Compasión:

Hay ciertos seres cuyo amor es tan abarcador, cuya auto-abnegación es tan grande, cuyo olvido de sí mismo es tan perfecto, cuyo sentido de unidad con el Uno es tan relativamente que, en un determinado período de su evolución, se desvían del Camino y se convierten en benévolos del Camino y se convierten en fuerzas benéficas en la vida espiritual e intelectual de la Humanidad, sacrificando su propio avance y sus posibilidades durante eones y eones, y permaneciendo en lo que para ellos es poco menos que un infierno en vida, para ayudar, para permanecer como un fuego espiritual en la atmósfera de un planeta, de un sistema solar, según el caso.⁽⁴⁾

La comunicación entre los seres más avanzados y seres menos avanzados

Es la compasión la que conduce a todo tipo de formas maravillosas de cooperación, de las que se habla en la literatura teosófica y en la literatura espiritual en general, pero que, que yo sepa, no se explican tan claramente como en este folleto. Conceptos como Avatāra, Tulku, Āveśa, Buda y Bodhisattva también se encuentran en otros lugares, pero aquí GdeP los sitúa en un amplio contexto, permitiéndonos comprender la maravillosa conexión. Para comunicarse con éste, nuestro mundo, los seres exaltados necesitan un “portavoz”. Tal representante en la tierra debe, obviamente, estar sintonizado en “el mismo tono” si para poder captar el mensaje y transmitirlo.

En algunos casos raros, un humano puede incluso servir de instrumento o vehículo de un ser mucho más avanzado. Tal ser no puede manifestarse aquí. Este mundo es demasiado tosco para ellos. Debe haber, en otras palabras, cooperación con un ser que también tenga el mismo motivo de compasión, pero que todavía tiene la capacidad de conectarse con este mundo. Esta idea básica subyace, por ejemplo, en la enseñanza de los Avatāras, pero también explica el concepto de Tulku del Tíbet. En esta Enseñanza, se explica el estatus del Dalai y del Tashi Lama muy claramente y su relación con lo que se puede llamar los Budas Celestiales. Todo ser humano puede incluso, si sintoniza con el “tono correcto”, encontrar la conexión con esta Jerarquía, y así convertirse en el vehículo de tal fuerza espiritual compasiva durante un período más o menos largo.

Solución

El contenido del Volumen 10 de las *Enseñanzas Esotéricas* es tan místico y sagrado que cada palabra que se intenta decir sobre él parece restarle importancia. Por lo tanto,

este libro es muy recomendable para cualquiera que intuya que la Compasión, la Ley de las Leyes, es la fuerza unificadora del Cosmos y proporciona la solución a todos los problemas con los que lucha la humanidad. Nos da la firme confianza de que nosotros también somos capaces de convertirnos en colaboradores de la Jerarquía de la Compasión. Pero esa confianza debe ir acompañada de un sentido de responsabilidad. Y qué mejor para dar forma a esa responsabilidad que contemplando las siete Joyas de la Sabiduría y viviendo las Páramitās. Podemos empezar con una vida así ahora.

Referencias

1. Ver la reseña de las *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]* de Gottfried de Purucker, Volumen 1 y 2. Artículo en *Lucifer*, nº 1 de marzo de 2021, p. 3-6.
 2. H.P. Blavatsky, *Collected Writings [Escritos Completos]*, Volumen XIV, *The Mystery of the Buddha [El Misterio del Buda]*, The Theosophical Publishing House, Wheaton 1985, p. 370-453.
 3. Gottfried de Purucker, *Esoteric Teachings [Enseñanzas Esotéricas]*, Volumen 10, La Jerarquía de la Compasión, Fundación I.S.I.S., La Haya 2015, p. 19.
 4. Véase ref. 3, p. 113.
-

Conferencias y estudios de TSPL en inglés

Semanalmente, los domingos, a las 19.30 h. CET

Para participar en los estudios se requiere haber seguido la conferencia anterior.

Para inscribirse en un estudio, vaya a la página de dicho estudio en [hps://blavatskyhouse.org/lectures/](https://blavatskyhouse.org/lectures/)

Los estudios tienen en cuenta que no todos los participantes hablan inglés como lengua materna.

Lecture: The 'killing of enemies' in old Initiation tales

6 March 2022 - 19:30 CET

Study on this subject: 13 March 2022 - 19:30 CET

Lecture: Can you live without killing? Ask your conscience!

20 March 2022 - 19:30 CET

Study on this subject: 27 March 2022 - 19:30 CEST

Lecture: What DNA does and doesn't determine

Study on this subject: 10 April 2022 - 19:30 CEST

Lecture: Hidden Wisdom of Norse mythology in the Edda

17 April 2022 - 19:30 CEST

Study on this subject: 24 April 2022 - 19:30 CEST

Lecture: Initiation and the Egyptian Book of the Dead

1 May 2022 - 19:30 CEST

Study on this subject: 8 May 2022 - 19:30 CEST

Lecture: The Initiation of the Mystic Birth: the weighing of the heart

15 May 2022 - 19:30 CEST

Study on this subject: 22 May 2022 - 19:30 CEST

Lecture: The Initiations of the Great Temptation and the Great Renunciation: the journey through Amenti

29 May 2022 - 19:30 CEST

Study on this subject: 5 June 2022 - 19:30 CEST

Lecture: The Initiation of the Great Passing: becoming Osiris

12 June 2022 - 19:30 CEST

Study on this subject: 19 June 2022 - 19:30 CEST

Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta publicación puede ser reproducido o divulgado en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónicamente, mecánicamente, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro medio sin el permiso previo del editor.

I.S.I.S. Foundation

El nombre de la Fundación [Stichting] es "Stichting International Study-Center for Independent Search for truth". Su domicilio social se encuentra en La Haya, Países Bajos. El objeto de la Fundación es formar un núcleo de la Hermandad Universal mediante la difusión del conocimiento sobre la estructura espiritual de los seres humanos y el cosmos, libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo impartiendo cursos, organizando discursos públicos y otros, impartiendo libros, folletos y otras publicaciones, y aprovechando todos los demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin fines de lucro, reconocida como tal por las autoridades fiscales de los Países Bajos. A los efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S. Foundation tiene lo que se llama el estatus de ANBI.

ANBI significa Organización General de Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

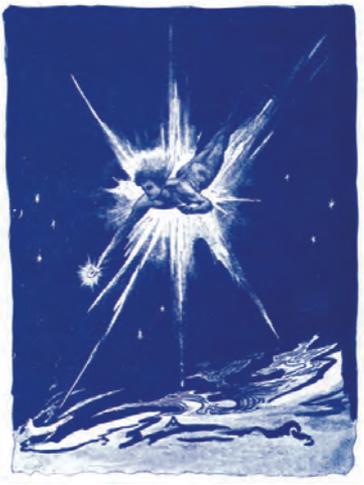
- Es una organización sin fines de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto está extendiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede dictar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de la luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos, está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)